

Myrtia, nº 19, 2004, pp. 69-102

LA EXPRESIÓN DEL LAMENTO EN LA EPISTOLOGRAFÍA GRIEGA DE TEMA
ERÓTICO A LA LUZ DE LAS TEORÍAS RETÓRICAS GRIEGAS: LAS CARTAS DE
ALCIFRÓN

ANA VICENTE SÁNCHEZ
Universidad de Zaragoza*

Summary: “The expression of the lament in erotic Greek epistolography from the perspective of rhetorical Greek theories: Alciphron’s *Letters*”. A study about the way to express lament or complaint in Alciphron’s *Letters* and its relationship with rhetorical Greek prescriptions.

0. La literatura epistolar de tema erótico durante la época imperial y la Antigüedad tardía constituye un *corpus* más bien reducido, a saber, Alcifrón, Eliano, Filóstrato, Aristéneto y Teofilacto. De manera general puede afirmarse que estos epistolarios presentan unas características similares que además parecen responder a la aplicación de una teoría aprendida, la de la retórica griega¹. De hecho, la composición de estos conjuntos epistolares se identifica con

* **Dirección para correspondencia:** Universidad de Zaragoza, Área Filología Griega, Dpto. Ciencias de la Antigüedad, Facultad de Filosofía y Letras. C/ Pedro Cerbuna 12. 50009 Zaragoza.

¹ A partir de época helenística vive una particular fortuna el género epistolar, tanto que a finales de dicho período comenzó a ser materia de estudio en las escuelas de retórica, sobre todo como ejercicio de estilo; *vid.* G. A. Privitera - R. Pretagostini, *Storia e forme della letteratura greca*, Milán, 1997, p. 758s.; P. Cugusi, “L’epistolografia: modelli e tipologie di comunicazione”, en *Lo spazio letterario di Roma Antica, II*, Roma, 1990, p. 397; para A. Garzya, “L’ epistolografia letteraria tardoantica”, en C. Giuffrida – M. Mazza (eds.), *Le trasformazioni della cultura nella tarda antichità. Atti del convegno tenuto a Catania, Università degli Studi, 27 sett.-2 ott. 1982*, I, Roma, 1985, p. 352ss. y 364ss., es evidente en la epistolografía literaria tardoantigua la influencia de la retórica como común denominador de toda forma artística y literaria del momento, e igual de evidente es la influencia de la preceptiva epistolar al menos desde el siglo I a. C.; J. Ureña Bracero, “La carta ficticia griega: los nombres de personajes y el uso del encabezamiento en Alcifrón, Aristéneto y Teofilacto”, *Emerita* LXI 2, 1993, p. 267ss., 290, especialmente para Alcifrón en p. 277; y R. J. Gallé Cejudo, “Signos metalingüísticos referentes al marco formal en la epistolografía griega”, *Habis* 28, 1997, p. 216, que ya identifican estas epístolas con ejercicios retóricos preparatorios, especialmente la etopeya.

la elaboración de ejercicios retóricos o con la simple puesta en práctica de lo aprendido en la escuela de retórica².

Pues bien, el objetivo del presente artículo no es otro que la confirmación de esta hipótesis de trabajo a través de uno de los tópicos presentes en este subgénero epistolar, el de la expresión del lamento, sirviéndonos para ello como piedra de toque del epistolario de Alcifrón -contiene unas veinticinco cartas de temática erótica³, de las que siete manifiestan un lamento o queja-, autor que se incluye habitualmente en la llamada Segunda Sofística, aunque nada se sabe de forma directa sobre su vida, y cuya cronología se data a caballo entre el siglo II y el III⁴.

1. Como es sabido, la instrucción en la escuela avanzada de retórica (el nivel superior) estaba primariamente consagrada a la gramática, la lógica y la retórica. El profesor de retórica no enseñaba gramática tal como la concebimos hoy en día, sino que analizaba la corrección, claridad, idoneidad y ornamento del estilo del estudiante, hablado y escrito⁵. La principal actividad en las escuelas de retórica era la declamación, la preparación en oratoria deliberativa y judicial para un estudiante en busca de carrera pública⁶.

² Aunque existe cierta controversia sobre este asunto, *vid.* G. Scarpat, “L’epistolografia”, en *Introduzione allo studio della cultura classica I*, Milán, 1972, p. 477s., que apuesta por el desconocimiento de una “vera e propria teoria sul genere epistolare” en la Antigüedad; pero, sin embargo, la crítica tiende a pensar que la teoría epistolar se desarrolló y divulgó tempranamente: *cf.* J. L. White, *Light from ancient letters*, Filadelfia, 1986, p.189; E. Suárez de la Torre, “*Ars Epistolica*. La preceptiva epistolográfica y sus relaciones con la retórica”, en G. Morocho (ed.), *Estudios de drama y retórica*, León, 1988, p. 177, 192; R. J. Gallé Cejudo, *art. cit.*, p. 215s. y nota 3, con más bibliografía.

³ *Vid.*, sobre el género de la epistolografía erótica griega y su definición y delimitación, R. J. Gallé Cejudo, *Aristéneto, Cartas eróticas: introducción, traducción y notas*, Madrid, 1999, p. 26s.; y, sobre la temática, entre otras, del “rechazo o desengaño amoroso” en los epistolarios eróticos, p. 34s.

⁴ *Cf.*, entre otros, A. R. Benner – F. H. Fobes, *The letters of Alciphron, Aelian and Philostratus*, Cambridge, Massachusetts, 1962 (=1949), p. 32ss.; B. Baldwin, “The date of Alciphron”, *Hermes* 110, 1982, p. 253s. (quien asegura que Alcifrón escribiría no más tarde de la primera década del siglo III); o P. Rosenmeyer, *Ancient epistolary fictions: the letter in Greek literature*, Cambridge, 2001, p. 256s. Siguiendo esta propuesta cronológica se ha elegido a Alcifrón para este estudio por ser el más antiguo testimonio que tenemos.

⁵ Existían, al parecer, tres niveles: primario, secundario y avanzado; *cf.* D. L. Clark, *Rhetoric in greco-roman education*, Nueva York, 1957, p. 59ss. y 64ss.

⁶ Sobre el estudio en declamación en Grecia y Roma, *vid.* D. L. Clark, *op. cit.*, p. 64s. y 213ss.; M. L. Clarke, *Higher education in the ancient world*, Londres, 1971, p. 38ss.; B. P. Reardon, *Courants littéraires grecs des II et III siècles après J. C.*, París, 1971, p. 104ss.;

Los ejercicios (“*progymnasmata*”⁷) formaban parte del estudio formal de retórica desde las escuelas de los sofistas del siglo V a. C. El término “*progymnasmata*” aparece por primera vez en la *Retórica a Alejandro*⁸, pero es en la nueva era cuando el término se utiliza de forma regular, y algunos de los ejercicios pueden remitirse al siglo II a. C.

El más antiguo tratado sobre *progymnasmata* que nos ha llegado es el de Teón (quizá compuesto en el siglo I, o entre finales de éste y principios del siguiente)⁹, aunque no era el primero, a juzgar por sus propios comentarios y por los de Quintiliano¹⁰. Los ejercicios que Teón describe son útiles para todo tipo de

G. A. Kennedy, “The genres of rhetoric”, en S. E. Porter (ed.), *Handbook of classical rhetoric in the Hellenistic period 330 BC - AC 400*, Leiden - Nueva York - Colonia, 1997, p. 48s.; R. Cribiore, *Gymnastics of the Mind. Greek education in hellenistic and roman Egypt*, Princeton - Oxford, 2001, p. 223ss. y 231ss.

⁷ Vid. D. L. Clark, *op. cit.*, p. 175ss. y 182ss.; M. L. Clarke, *op. cit.*, p. 36s.; B. P. Reardon, *op. cit.*, p. 162ss.; H. Hunger, *Die Hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner. Erster Band: Philosophie, Rhetorik, Epistolographie, Geschichtsschreibung, Geographie*, Munich, 1978, p. 92ss.; R. F. Hock - E. N. O’Neil, *The chreia in ancient rhetoric. Volume I. The Progymnasmata*, Atlanta, 1986, p. 10ss.; M. Heath, *Hermogenes, On issues. Strategies of argument in later Greek rhetoric*, Oxford, 1995, p. 13ss.; R. Cribiore, *op. cit.*, p. 221ss.

⁸ 1436 a 26 Κατὰ τὰ προγυμνάσματα: S. F. Bonner señala que aquí el término no hace referencia a los ejercicios de retórica, sino que su significado sería más bien “según las orientaciones” -cf. S. F. Bonner, *La educación en la Roma antigua. Desde Catón el Viejo a Plinio el Joven*, Barcelona, 1984 (=Londres, 1977), p. 328s.-; G. A. Kennedy en *Greek rhetoric under christian emperors*, Princeton, 1983, p. 55, lo supone una adición tardía al texto de Anaxímenes; pero en *Progymnasmata. Greek textbooks of prose composition and rhetoric*, Leiden - Boston, 2003, p. XI, explica su uso: “the author says that if students understand the forms and styles of composition as practiced in progymnasmata, they will have a plentiful supply of material for writing and speaking”.

⁹ Cf. G. A. Kennedy, *The art of rhetoric in the Roman world, 300 B. C. - A. D. 300*, Princeton, 1972, p. 615s., y 1983, *op. cit.*, p. 54ss. y *op. cit.*, 2003, p. XII. y 1. En este trabajo se da crédito a la datación tradicional del manual de Teón en torno al siglo I; para propuestas más tardías, vid. M. Heath en “Theon and the history of the *Progymnasmata*”, *GRBS* 43, 2000/3, p. 129ss.

¹⁰ Cf. p. 59 de la edición de L. Spengel, *Rhetores Graeci, volumen II*, Leipzig 1854 (las citas de los *Progymnasmata* de Teón remiten a esta edición); Quintiliano II 1.1-12 sobre la enseñanza de retórica y II 4.1-42 sobre los ejercicios preliminares. Según R. F. Hock y E. N. O’Neil, *op. cit.*, p. 10 y 52, podrían remitirse los orígenes de estos manuales a una época tardo-helenística; K. Barwick, “Die Gliederung der Narratio in der rhetorischen Theorie und ihre Bedeutung für die Geschichte des antiken Romans”, *Hermes* 63, 1928, p. 283, ofrece una fecha un poco más precisa, el siglo II a. C., señalada por algunos autores

composición: oratoria, poética, histórica o cualquier otra¹¹. Este autor, un aticista que toma con frecuencia como modelo a Demóstenes, no era muy conocido en época tardía: al parecer sólo existen cuatro manuscritos, con pocos escolios, y su nombre es citado raramente por los escritores tardíos.

Durante el siglo II se publicaron al menos otros tres manuales de este tipo: en el segundo tercio uno debido a Paulo de Tiro y otro a Minuciano de Atenas, no conservados, y, del último tercio, el de Hermógenes de Tarso¹². Durante la Antigüedad tardía, la época bizantina y el Renacimiento, Hermógenes fue probablemente el retórico griego más leído y de mayor influencia¹³.

A los manuales anteriores hay que añadir el de Aftonio de Antioquía, quien fue alumno de Libanio y vivió en la segunda mitad del siglo IV¹⁴. Su tratado es simple y provisto de ejemplos, lo que, al parecer, hizo que fuera un manual prioritario en época bizantina. R. Agrícola lo tradujo al latín a finales del siglo XV, con lo que pudo utilizarse en las escuelas del oeste de Europa¹⁵.

Finalmente disponemos de la obra de Nicolao de Mira, nacido el 410 o 412, que estudió en Atenas con los neoplatónicos Plutarco y Proclo y el sofista Lacares, y enseñó retórica en Constantinopla. Su tratado de *progymnasmata* parece basarse en Teón y Hermógenes, pero no en Aftonio¹⁶.

2.1. En estos elencos¹⁷ de *progymnasmata* figura la “prosopopeya”, así denominada en Teón, o “etopeya”, como se dio en llamarse a partir de

como *terminus post quem*, cf. E. M. Jenkinson, “*Genus scripturae leve: Cornelius Nepos and the early history of biography at Rome*”, *ANRW* I, 3, 1973, p. 706s.

¹¹ Cf. p. 70.

¹² Sobre la autoría de este manual *vid.* E. Ruiz Yamuza, “Hermógenes y los *Progymnasmata*: problema de autoría”, *Habis* 25, 1994, p. 285ss. y “Más sobre los *Progymnasmata* atribuidos a Hermógenes”, *Habis* 31, 2000, p. 293ss.

¹³ Cf. G. A. Kennedy, 1972, *op. cit.*, p. 619ss.; R. F. Hock - E. N. O’Neil, *op. cit.*, p. 11.

¹⁴ Aunque por su cronología tanto Aftonio como Nicolao de Mira queden excluidos de haber podido ejercer cualquier tipo de influencia sobre Alcifrón, los incluyo también al considerar que con frecuencia los manuales de retórica recogen una tradición anterior, aun cuando la diferencia temporal es sensiblemente amplia.

¹⁵ Cf. H. Hunger, *op. cit.*, p. 92; G. A. Kennedy, 1983, *op. cit.*, p. 59ss.; R. F. Hock - E. N. O’Neil, *op. cit.*, p. 11.

¹⁶ Cf. G. A. Kennedy, 1983, *op. cit.*, p. 66ss.

¹⁷ Se conservan también colecciones de ejemplos de *progymnasmata*: quedan dos fragmentos de etopeyas en un papiro del siglo III/IV perteneciente a la colección vienesa; veinticinco compuestas por Libanio y recogidas en las pp. 372-434 de la edición de R. Foerster, *Libanii Opera: Progymnasmata, volumen VIII*, Leipzig, 1915; las dos últimas que recoge esta edición con los números veintiséis y veintisiete, pp. 434-437, pertenecen en realidad a Severo de Alejandría, seguramente contemporáneo de Libanio, y del que nos

Hermógenes¹⁸. Según la definición de ese primer tratado¹⁹, consiste este ejercicio en la presentación de un personaje y las palabras que debería decir en determinadas situaciones. Tanto para Teón²⁰ como para Hermógenes la labor del rétor en este ejercicio era preocuparse sobre todo de τὸ πρέπον.

Lo notorio es que estas ejercitaciones no se circunscriben al ámbito de la retórica, sino que tienen una aplicación universal. Y así lo destaca Teón²¹, quien concretamente del ejercicio que él llama “prosopopeya” declara: καὶ ἡ προσωποποιία δὲ οὐ μόνον ἱστορικὸν γύμνασμα ἐστίν, ἀλλὰ καὶ ῥητορικὸν καὶ διαλογικὸν καὶ ποιητικὸν, κἀν τῷ καθ’ ἡμέραν βίῳ, κἀν ταῖς πρὸς ἀλλήλους ὁμιλίαις πολυφελέστατον, καὶ πρὸς τὰς ἐντεύξεις τῶν συγγραμμάτων χρησιμώτατον²².

También Nicolao señala que la ἦθοποιία puede ser utilizada en los tres *genera* de la retórica (καὶ γὰρ καὶ ἐγκωμιάζοντες καὶ κατηγοροῦντες καὶ

han llegado en total nueve etopeyas (ocho de ellas en las pp. 539-548 de la edición de C. Walz, *Rhetores Graeci, volumen I*, Stuttgart – Tubinga 1832-1836); bajo el nombre de Nicolao –no se sabe si será el mismo que el autor de los *Progymnasmata*– nos han llegado catorce etopeyas (pp. 382-394 en la edición de C. Walz); hay ejemplos de este tipo de colecciones hasta finales de época bizantina (cf. H. Hunger, *op. cit.*, p. 92 y p.109ss.). En algunas de las etopeyas de Libanio y Severo de Alejandría se expresa un “lamento de amor”, como en la etopeya 15 de Libanio “Τίνας ἄν εἴποι λόγους Ἀχιλλεὺς ἀφαιρούμενος τὴν Βρισηίδα;” o la 17 “Τίνας ἄν εἴποι λόγους Μήδεια γαμοῦντος ἑτέραν Ἰάσωνος;” y la 4 de Severo “Τίνας ἄν εἴπε λόγους Μενέλαος, τοῦ Ἀλεξάνδρου τὴν Ἑλένην ἀρπάσαντος;” y la 8 “Τίνας ἄν εἴπε λόγους ζωγράφος γράψας κόρη, καὶ ἐρασθεὶς αὐτῆς;”

¹⁸ Teón habla de “prosopopeya”, sin diferenciar entre etopeya, proposopeya e idolopeya, como hacen Hermógenes, Aftonio, Nicolao, etc.

¹⁹ P. 115: Προσωποποιία ἐστὶ προσώπου παρειαγωγὴ διατιθεμένου λόγου οἰκείου ἐαυτῷ τε καὶ τοῖς ὑποκειμένοις πράγμασιν ἀναμφισβητήτως. Aftonio ofrece la misma definición que ya encontrábamos en Hermógenes: Ἠθοποιία ἐστὶ μίμησις ἦθους ὑποκειμένου προσώπου (Hermógenes, p. 20, de la edición de H. Rabe, *Rhetores Graeci, volumen VI: Hermogenis Opera*, Leipzig, 1913; Aftonio, p. 34, de la edición de H. Rabe, *Rhetores Graeci, volumen X: Aphthonii Progymnasmata*, Leipzig, 1926).

²⁰ P. 116: Πρέπουσι δὲ λόγοι καὶ τόποι καὶ καιροὶς (...) καὶ μὴν καὶ αὐτὰ τὰ πράγματα ἕκαστα ἔχει πρέπουσαν ἐρμηνείαν; *vid.* Hermógenes, p. 21.

²¹ P. 60: Ὡς δὲ παντελῶς εἰσὶν ὀφέλιμα τοῖς τὴν ῥητορικὴν δύνανται ἀναλαμβάνουσιν, οὐδὲ τοῦτο ἄδηλον.

²² P. 60.

συμβουλευόντες ἠθοποιῶν πολλάκις δεόμεθα²³) y que es especialmente importante en la epistolografía: ἐμοὶ δὲ δοκεῖ καὶ πρὸς τὸν ἐπιστολικὸν ἡμᾶς γυμνάζειν χαρακτήρα, εἰ γε καὶ ἐν ἐκείνῳ δεῖ τοῦ ἠθους τῶν τε ἐπιστελλόντων καὶ πρὸς οὓς ἐπιστέλλουσι ποιεῖσθαι πρόνοιαν. Αὐτὸ δὲ τὸ ἐπιστολικὸν εἴτε ὑφ' ἐν τούτων τῶν τριῶν ἀνάγεται εἴτε ὑφ' ἕτερον, οὐ τοῦ νῦν ἐστὶ καιροῦ σκοπεῖν, ἄλλως τε ἐπειδὴ καὶ περὶ αὐτῶν ἐν τοῖς περὶ ἐγκωμίων ἀρκούντως ὡς πρὸς εἰσαγωγὴν ἐλέχθη²⁴.

Aunque no existía ningún *progymnasma* en epistolografía, Teón conocía los ejercicios epistolares, y trata la epístola en tanto que es una prosopopeya: ὑπὸ δὲ τοῦτο τὸ γένος τῆς γυμνασίας πίπτει καὶ τὸ τῶν πανηγυρικῶν λόγων εἶδος, καὶ τὸ τῶν προτρεπτικῶν, καὶ τὸ τῶν ἐπιστολικῶν²⁵.

Según nos instruyen estos teóricos, hay que escribir las etopeyas²⁶ de forma que el discurso se adapte al carácter de la persona que lo interpreta, al del destinatario del mismo y también a la situación en concreto:

Teón: Πρέπουσι δὲ λόγοι καὶ τόποις καὶ καιροῖς: οὐ γὰρ ἐπὶ τοῦ στρατοπέδου οἱ αὐτοὶ καὶ ἐν ἐκκλησίᾳ, οὐδὲ ἐν εἰρήνῃ καὶ πολέμῳ, οὐδὲ νικῶσι καὶ ἠττημένοις, καὶ ὅσα ἄλλα παρακολουθεῖ τοῖς προσώποις. Καὶ μὴν καὶ αὐτὰ τὰ πράγματα ἕκαστα ἔχει πρέπουσαν ἐρμηνείαν²⁷. (...) Τοῦτο δὲ τὸ γύμνασμα μάλιστα ἠθῶν καὶ παθῶν ἐπιδεκτικόν ἐστιν²⁸.

²³ P. 66s. de la edición de I. Felten, *Nicolai Progymnasmata*, Leipzig, 1913.

²⁴ P. 67. Los subrayados son míos.

²⁵ P. 115. Vid. E. Suárez de la Torre, *art. cit.*, p. 190, sobre la relación “ἠθοποιία-preceptiva retórica” y su ejemplificación en la carta como *progymnasma*.

²⁶ Los *progymnasmata* eran realizados regularmente por estudiantes en la etapa más avanzada del estudio gramatical o en la más elemental de la de retórica; cf. G. A. Kennedy, 1983, *op. cit.*, p. 25; de la etopeya señala J. L. White, *op. cit.*, p. 190, que se practicaba en un nivel avanzado de la instrucción retórica.

²⁷ P. 116. Para las diferentes personas y situaciones han de utilizarse “fuentes de argumentos” apropiadas a cada una de ellas: Ἐπεὶ οὖν ποικίλη ἐστὶν ἡ τῶν προσώπων διαφορὰ καὶ τῶν πραγμάτων ἢ γὰρ αἰτούμεθά τι, (...), ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων, ἀναγκαῖόν ἐστι καὶ καθ' ἕκαστον τούτων ἀφορμὰς οἰκείας εἰπεῖν (p. 116); y elegir los argumentos apropiados a cada tipo de discurso: Ἐπιχειρεῖν δὲ δεῖ, ἐξ ὧν ἐνδέχεται τόπων οὐ γὰρ πάντες ἀρμόττουσι πρὸς πάσας τὰς ὑπὸ τὸ αὐτὸ εἶδος οὕσας προσωποποιίας (p. 117)

²⁸ P. 117; lo mismo en Hermógenes, p. 21, y Nicolao, p. 64 y 67.

Hermógenes: Πανταχοῦ δὲ σώσεις τὸ οἰκεῖον πρέπον τοῖς ὑποκειμένοις προσώποις τε καὶ καιροῖς. Ἄλλος μὲν γὰρ νέου λόγος, ἄλλος δὲ πρεσβύτου, ἄλλος δὲ γεγηθότος, ἄλλος ἀνιωμένου²⁹.

Nicolaos: Ἡθοποιία ἐστὶ λόγος ἀρμόζων τοῖς ὑποκειμένοις, ἦθος ἢ πάθος ἐμφαίνων ἢ καὶ συναμφοτέρα. Ἀρμόζων μὲν τοῖς ὑποκειμένοις, ἐπειδὴ δεῖ στοχάζεσθαι καὶ τοῦ λέγοντος καὶ πρὸς ὃν λέγει³⁰.

2.2. Sigue esta misma línea Demetrio³¹ en su *Περὶ ἑρμηνείας* 227, primer testimonio sobre preceptiva epistolográfica, al describir la carta como el género donde mejor se apreciaba el ἦθος:

Πλεῖστον δὲ ἐχέτω τὸ ἠθικὸν ἢ ἐπιστολή, ὥσπερ καὶ ὁ διάλογος· σχεδὸν γὰρ εἰκόνα ἕκαστος τῆς ἑαυτοῦ ψυχῆς γράφει τὴν ἐπιστολήν. Καὶ

²⁹ P. 21 (ἀνιωμένου o bien la lectura δὲ λυπουμένου que elige la edición de L. Spengel, *op. cit.*, p. 15)

³⁰ P. 64.

³¹ Los primeros estudiosos modernos remitían este tratado a época greco-romana; más tarde se le atribuyó una cronología más reciente, posterior a Dionisio de Halicarnaso y contemporáneo de Hermógenes -cf. W. Rhys Roberts, *Demetrius on style*, Hildesheim, 1969 (=Cambridge, 1902), p. 49ss. y especialmente 55-; la tesis opuesta propone una datación mucho anterior, el siglo III a. C., en una temprana época helenística -cf. G. M. A. Grube, *A Greek critic: Demetrius on style*, Toronto, 1961, p. 39ss. y 56s., en concreto en torno al 270 a. C., en Alejandría-; D. M. Schenkeveld, *Studies in Demetrius "On style"*, Amsterdam, 1964, p. 147s., piensa que se compuso en el siglo I pero utilizando materiales del II a. C.; G. Morpurgo-Tagliabue, *Demetrio: dello stile*, Roma, 1980, p. 141ss. y 146ss. concluye que es anterior a Cicerón y posterior a Teofrasto, en una época en la que Aristóteles aún se leía directamente y era actualísimo, conjetura para la que aduce diversos argumentos, mientras que para K. Thraede, *Grundzüge griechisch-römischer Briefftopik*, Munich, 1970, p. 19ss. (especialmente 22), sería obra de un rétor de la segunda mitad del siglo I a. C. (cf. también H. Koskenniemi, *Studien zur Idee und Phraseologie des griechischen Briefes bis 400 n. Chr.*, Helsinki, 1956, p. 21ss.). Puesto que utiliza directamente la *Retórica* de Aristóteles, es posible que fuera escrita en el siglo III a. C., cuando se podía acceder a dicho tratado (por ejemplo E. Suárez de la Torre, *art. cit.*, p. 189, que lo sitúa en el siglo II a. C., proponiendo ascenderlo incluso al siglo III a. C.), pero quizá deba remitirse al siglo I a. C., cuando la *Retórica* fue redescubierta y publicada (cf. G. A. Kennedy, "Historical survey of rhetoric", en S. E. Porter, *op. cit.*, p. 27). Otra cronología propuesta, más tardía, es la segunda mitad del siglo I -cf. W. Wuellner, "Arrangement", en S. E. Porter, *op. cit.*, p. 64-. En lo que sí se está de acuerdo es en la errónea atribución a Demetrio Falereo -cf. B. Olsson, *Papyrusbriefe aus der frühesten Römerzeit*, Uppsala, 1925, p. 8; G. A. Kennedy, 1983, *op. cit.*, p. 71s.; A. J. Malherbe, *Ancient epistolary theorists*, Atlanta, 1988, p. 2.

ἔστι μὲν καὶ ἐξ ἄλλου λόγου παντὸς ἰδεῖν τὸ ἦθος τοῦ γράφοντος, ἐξ οὐδενὸς δὲ οὕτως ὡς ἐπιστολῆς.

2.3. Sobre la función de la etopeya dice Nicolao que consiste en conmover o agradar al público:

Προοιμίῳ δὲ ἐνταῦθα συνεστραμμένων, ὅπου γε μηδὲ τῆς ἄλλης φράσεως τοιαύτης χρεῖα, οὐ δεησόμεθα, ἀλλ' οὐδὲ διηγήσεων σωζουσῶν τὴν ἀκολουθίαν -εἰ δὲ μή, λύοιτο ἂν τὸ πάθος-, οὐδὲ ἀγωνιστικὸς ἔσται ὁ λόγος, ἀλλὰ **μόνον κινῶν τὸν ἀκροατὴν εἰς ἡδονὴν ἢ εἰς δάκρυα**³².

El objetivo literario con que compuso sus epístolas nuestro autor parece, pues, coincidir con lo declarado por Nicolao de Mira: por una parte deleitar al público merced a la belleza de la composición, a la diversión y entretenimiento que proporciona³³, y por otra, a la hora de expresar los lamentos, conmoverlo³⁴.

2.4. Conservamos dos manuales con instrucciones para redactar los diferentes tipos de cartas. Uno es *Τύποι ἐπιστολικοί*, compuesto, al parecer, en Egipto, y transmitido bajo el nombre de Demetrio, cuya cronología oscila entre el siglo II a. C. y el III³⁵. Del otro, *Ἐπιστολιμαῖοι χαρακτήρες*, hay dos tradiciones

³² P. 66.

³³ No importa que lo imitado no sea placentero; si está bien imitado, eso mismo ya provoca placer (cf. Aristóteles, *Retórica* 1369 b 33ss., 1371 b 5ss.); a la hora de resultar creíble y digno de confianza para el auditorio es importante la impresión que en él se cause, campo donde entran en juego sentimientos como la ira, la compasión, el miedo y otros semejantes, de los que se derivan placer y dolor, sensaciones que influyen en el ánimo del público (cf. Aristóteles, *Retórica* II 1 [1378a 19ss.]: "Ἔστι δὲ τὰ πάθη δι' ὅσα μεταβάλλοντες διαφέρουσι πρὸς τὰς κρίσεις οἷς ἔπεται λύπη καὶ ἡδονή, οἷον ὀργή, ἔλεος φόβος καὶ ὅσα ἄλλα τοιαῦτα, καὶ τὰ τούτοις ἐναντία).

³⁴ Vid. *Anónimo Segueriano*, que parece ser un epítome de fines del siglo II de un manual más extenso, 205 (p. 388, línea 21ss. de la edición de L. Spengel – C. Hammer, *Rhetores graeci, Volumen I*, Leipzig 1894): Καὶ τὸ παθητικὸν δὲ μέρος ὡσαύτως· ὅταν μὲν γὰρ περὶ τὸ πρᾶγμα πάθος εἴη, τότε κινήσομεν. Vid. J. Ureña Bracero, "Homero en la formación retórico-escolar griega", *EM* LXVII 2, 1999, p. 333s., sobre la influencia del πάθος sobre los demás recursos en la práctica de las etopeyas y en su preceptiva retórica.

³⁵ Cf. A. Brinkmann, "Der älteste Briefsteller", *RhM* 64, 1909, p. 313ss., y V. Weichert, *Demetrii et Libanii qui feruntur Τύποι ἐπιστολικοί et Ἐπιστολιμαῖοι χαρακτήρες*, Leipzig, 1910, p. XVIIIss. que lo sitúan entre II a. C. y I; C. W. Keyes, "The Greek letter of introduction", *AJPh* 56, 1935, p. 30: su forma original remite al menos al 100 a. C.; H. Koskenniemi, *op. cit.*, p. 20 y 54ss.: del siglo I o incluso anterior; para K. Thraede, *op. cit.*, p. 25ss. sería de los siglos II/III, aunque por su contenido pudiera situarse en el siglo I a. C.; cf. también G. A. Kennedy, 1983, *op. cit.*, p. 71s.; A. J. Malherbe, *op. cit.*, p. 4; E. Suárez de la Torre, *art. cit.*, p. 192; J. T. Reed, "The epistle", en S. E. Porter, *op. cit.*, p. 174.

manuscritas, una atribuida a Libanio, y otra a Proclo, y suele datarse entre los siglos IV y VI³⁶.

Así, pues, ya que parece que esta preceptiva epistolar se extendió en época temprana, la práctica de acuerdo con ella tendría como consecuencia, según E. Suárez de la Torre, el desarrollo de la epistolografía pseudoepígrafa (las primeras colecciones de filósofos y oradores), el de la carta privada culta o “literaria”, y el de la oficial. Las cartas de este último tipo están muy marcadas por la influencia de la retórica, con la existencia de secretarios *ab epistulis*, lo que a su vez condiciona el desarrollo de los manuales de epistolografía³⁷. Si los profesores en Egipto proporcionaban modelos a sus alumnos³⁸ para que los copiaran, es razonable asumir que también en Grecia harían lo mismo, en opinión de A. J. Malherbe³⁹.

En las *Cartas* de Alcifrón que aquí se estudian pueden vislumbrarse algunos de los tipos propuestos por las teorías. Así el tipo *ὄνειδιστικός*⁴⁰ de *Τύποι ἐπιστολοκοί* puede reconocerse en Alcifrón II 6 (también el *μεμπτικός*⁴¹ y II 24, que asimismo refleja el tipo *ἀπειλητικός*⁴²; *ψεκτικός*⁴³ en la *Carta* II 31; las expresiones de amistad de I 16 y IV 11 remitirían al tipo *φιλικός*⁴⁴. Todas las *Cartas* de Alcifrón (I 16, II 6, II 24, II 31, IV 8, IV 10, IV 11) quedarían recogidas bajo el tipo *σχετλιαστικός* o el *λυπητικός*, ambos en el tratado más tardío⁴⁵; como carta *ἐρωτική*⁴⁶ la I 16 y IV 8; la IV 8 como *διαβλητική*⁴⁷; y en la I 16 también encontraríamos el tipo *παρακλητικός*⁴⁸.

³⁶ E. Suárez de la Torre, *art. cit.*, p. 197, señala el principio del siglo V; *cf.* también H. Koskenniemi, *op. cit.*, p. 56s.; H. Hunger, *op. cit.*, p. 200; G. A. Kennedy, 1983, *op. cit.*, p. 71s.; J. T. Reed, *art. cit.*, p. 174s.

³⁷ *Cf.* E. Suárez de la Torre, *art. cit.*, p. 192s. y P. Cugusi, *art. cit.*, p. 395.

³⁸ Que serían de un nivel intermedio, según J. L. White, *op. cit.*, p. 189.

³⁹ Aunque este autor opina que estos manuales, *Τύποι ἐπιστολικοί* y *Ἐπιστολιμαῖοι χαρακτήρες*, se empleaban más bien en la instrucción de escritores de cartas profesionales; *cf.* A. J. Malherbe, *op. cit.*, p. 4ss. y 7ss. Para J. L. White, *op. cit.*, p. 190, el tratado más tardío sí que estaría dirigido a los escritores de cartas profesionales.

⁴⁰ 4, p. 4 (ambos tratados, *Τύποι ἐπιστολικοί* y *Ἐπιστολιμαῖοι χαρακτήρες*, se citan por la edición de V. Weichert, *op. cit.*)

⁴¹ 3, p. 4. La carta *μεμπτική* (2, p. 15s. y 22) y la *ὄνειδιστική* (13, p.16 y 25) aparecen también en *Ἐπιστολιμαῖοι χαρακτήρες*.

⁴² 8, p. 6. En *Ἐπιστολιμαῖοι χαρακτήρες* 9, p. 16 y 24.

⁴³ 9, p. 6.

⁴⁴ 1, p. 2s. En *Ἐπιστολιμαῖοι χαρακτήρες* 7, p. 16 y 23.

⁴⁵ 24, p. 17 (*Σχετλιαστική δι' ἧς σχετλιάζοντες καὶ ὀδυρόμενοι φαινόμεθα*) y 29; 39, p. 19 (*Λυπητική δι' ἧς ἐμφαίνομεν ἑαυτοὺς λυπούμενους*) y 32s.

2.5. La expresión del lamento puede ponerse en relación con el bien establecido género epidíctico del discurso fúnebre (en general de cualquier tipo de expresión por la muerte de alguien), puesto que comparten ciertas características. Este tipo de lamento parece haber estado asimismo incluido en la instrucción retórica, en concreto en estrecha relación con el *progymnasma* de la etopeya. No se sabe cuándo la composición de lamentos pasó a formar parte de la escuela retórica, pero, en un análisis de su presencia en la novela griega, J. Birchall⁴⁹ concluye que probablemente se produjo en época de Caritón (quizá mediados del siglo I), aunque el nexo entre lamento y etopeya debe de haberse desarrollado con posterioridad. Lo habitual es que estos lamentos fueran dirigidos a la muerte de un ser querido o a alguna ciudad, aunque J. Birchall destaca de la novela de Longo el lamento por unas flores (IV 8.3-4)⁵⁰. Uno de los lamentos de amor que hallamos en Alcifrón es por la muerte de Báquide (IV 11), donde están representados los tópicos que caracterizan este tema.

2.6. El discurso retórico pretende persuadir a su público mediante tres componentes, *docere, delectare, movere*, siguiendo la terminología latina⁵¹. El segundo, que produce ἡδονή, intenta despertar las simpatías del público mediante el ἦθος y la μεταβολή entre otros⁵², mientras que, para conmover, se prescribe el uso, sobre todo, del πάθος⁵³.

Para alcanzar ese recomendado τὸ πρέπον⁵⁴, ya señalaba Aristóteles en su *Retórica* la necesidad de conjugar ἦθος y πάθος ajustándolos a las circunstancias⁵⁵. Resultará creíble el contenido si la expresión de las emociones

⁴⁶ 40, p. 19 ('Ερωτική δι' ἧς ἐρωτικούς πρὸς τὰς ἐρωμένας προσφερόμεθα λόγους) y p. 33.

⁴⁷ 29, p. 18 y 27.

⁴⁸ 3, p. 16 y 26.

⁴⁹ Cf. J. Birchall, "The lament as a rhetorical feature in the Greek novel", *Groningen Colloquia on the novel VII*, 1996, p. 3.

⁵⁰ Cf. J. Birchall, *art. cit.*, p. 9.

⁵¹ Cf. H. Lausberg, *Manual de retórica literaria. Tomo I*, Madrid, 1983 (=Munich, 1960), p. 228ss.; F. Desbordes, *La rhétorique antique. L'art de persuader*, París, 1996, p. 124. El propio Teón hace referencia a estos componentes (p. 72).

⁵² *Vid. infra* apartado 3.

⁵³ *Vid. infra* apartado 4.

⁵⁴ *Vid. supra* Teón y Hermógenes, apartado 2.1.

⁵⁵ *Retórica* III 7 (1408 a 10ss.): Τὸ δὲ πρέπον ἔξει ἡ λέξις, ἐὰν ᾗ παθητικὴ τε καὶ ἠθικὴ καὶ τοῖς ὑποκειμένοις πράγμασιν ἀνάλογον. *Vid.* E. Suárez de la Torre, *art. cit.*, p. 183, que encuentra evidente una relación entre las obras de retórica del siglo IV a. C. y la preceptiva epistolar.

es apropiada y, en ese caso, se transmitirán asimismo modos de ser⁵⁶. Esta misma idea continúa apareciendo en tratados posteriores, como en el *Anónimo Segueriano*⁵⁷.

Mientras la retórica (el orador) pretende influir sobre el público, la función de la poética (el poeta) “consiste en la imitación (μίμησις) concentrada (κοθόλου) de la realidad humana y extrahumana”⁵⁸. A pesar de sus diferencias son dos artes muy compenetradas que se necesitan⁵⁹.

3. Se busca, pues, producir ἡδονή en el público, para obtener su simpatía hacia el contenido y también hacia el personaje que lo pronuncia (discurso y orador en el ámbito retórico). Esta búsqueda se sirve del ἦθος⁶⁰, los “afectos suaves”⁶¹, que transmiten la disposición permanente del alma y conmueven suavemente, para conseguir benevolencia⁶². Si la expresión es adecuada, se transmiten los modos de ser, que varían según la clase y el estado⁶³. Este ἦθος ha de evidenciarse cuanto antes⁶⁴ y, para ello, existen diversos métodos, como puede

⁵⁶ *Retórica* III 7 (1408 a 16ss.): Παθητικὴ δὲ, ἐὰν μὲν ἦ ὕβρις, ὀργιζομένου λέξις, ἐὰν δὲ ἀσεβῆ καὶ αἰσχροῦ, δυσχεραίνοντος καὶ εὐλαβομένου καὶ λέγειν, ἐὰν δὲ ἐπαινετὰ, ἀγαμένως, ἐὰν δὲ ἐλεεινὰ, ταπεινῶς, καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων δὲ ὁμοίως. Πιθανοὶ δὲ τὸ πρᾶγμα καὶ ἡ οἰκεία λέξις... III 7 (1408 a 25ss.): Καὶ ἠθικὴ δὲ αὐτῆ ἡ ἐκ τῶν σημείων δεῖξις, ὅτε ἀκολουθεῖ ἡ ἀρμόττουσα ἐκάστῳ γένει καὶ ἕξει (...)

⁵⁷ *Εὐάνου*: ν καὶ τὰ ὀνόματα οἰκεία λέγη τῆ ἕξει, ποιήσει τὸ ἦθος.
⁵⁸ 94 (p. 369.6ss.): Ποιεῖ δὲ πιθανότητα καὶ τὸ τοῦ λέγοντος ἦθος καὶ πάθος. Καὶ τὸ μὲν ἦθος, φησὶν, εἰ ἄπλαστον φαίνοιτο, τὸ δὲ πάθος οὐ μόνον πείθει, ἀλλὰ καὶ ἐξίστησι.

⁵⁹ H. Lausberg, *op. cit.*, p. 87.

⁶⁰ “El terreno común para el poeta que compone y para el orador que ejerce es la mutua compenetración de ambas artes en los artistas creadores; el terreno común de ambas artes para el público que goza de la literatura es la crítica literaria. Poética y retórica se encuentran, pues, en su común abstracción «teórica» del ejercicio del arte”, H. Lausberg, *op. cit.*, p. 89.

⁶¹ Para el concepto de ἦθος en retórica *vid.* la obra de W. Süss, *Ethos. Studien zur älteren griechischen Rhetorik*, Leipzig, 1910.

⁶² *Cf.* H. Lausberg, *op. cit.*, p. 229ss.

⁶³ *Vid.* *Anónimo Segueriano* 5 (p. 353.10ss.).

⁶⁴ *Vid.* Aristóteles, *Retórica* III 7 (1408 a 10ss.); III 7 (1408 a 30ss.): ‘Εὐάνου καὶ τὰ ὀνόματα οἰκεία λέγη τῆ ἕξει, ποιήσει τὸ ἦθος· οὐ γὰρ ταῦτα οὐδ’ ὠσαύτως ἀγροῖκος ἄν καὶ πελαιδευμένος εἴπειεν.

⁶⁵ *Vid.* Aristóteles, *Retórica* III 16 (1417 b 7ss.): Καὶ εὐθὺς εἴσαγε καὶ σεαυτὸν ποιόντινα, ἵνα ὡς τοιοῦτον θεωρῶσιν, καὶ τὸν ἀντίδικον· λαυθάων δὲ ποίει.

ser la manifestación de la intención⁶⁵. En la etopeya se lleva a cabo a través de la imitación de las costumbres de otros. También causa placer τὸ γέλοιο⁶⁶, que puede presentarse en el asunto que se está tratando y también en el lenguaje. Τὸ γέλοιο afloja “la tensión y adustez producidas por el pathos”, desvía “la atención demasiado tensa” y refresca “el espíritu del público” para hacérselo más propicio⁶⁷. Igualmente agradable parece resultar el uso de la μεταβολή o *variatio*⁶⁸, tanto en el contenido como en la expresión.

Así las cosas, las *Cartas* de Alcifrón⁶⁹ presentan personajes que reflejan de forma apropiada su condición. Por ejemplo tenemos el pescador de I 16 que, preocupado por compaginar su nuevo estado de enamorado con su vida de sencillo pescador⁷⁰, reconoce que los devaneos amorosos son más propios de los “ricos jovencuelos que están en la flor de la vida”⁷¹ (I 16.2). Lo mismo puede decirse de los campesinos Aniceto y Simalión, mirando por sus bienes rurales, preocupados por los que han sacrificado en favor de sus malogradas aventuras amorosas (II 6.1, II 24.1), al igual que hace Antila tras saber que su marido está enamorado de una prostituta (II 31.2 “así pues yo soy ultrajada, después de compartir contigo treinta años, mientras que Partenion, una infame prostituta, es mimada con dulces palabras, tras habérsete tragado por completo junto con tus

⁶⁵ Vid. Aristóteles, *Retórica* III 16 (1417 a 16ss.): ‘ Ηθικὴν δὲ χρὴ τὴν διήγησιν εἶναι ἔσται δὲ τοῦτο, ἂν εἰδῶμεν τί ἦθος ποιεῖ. Ἐν μὲν δὴ τὸ προαίρεσιν δηλοῦν, ποιὸν δὲ τὸ ἦθος τῷ ποιᾶν ταύτην, ἢ δὲ προσαίρεσις ποιά τῷ τέλει. Vid. también *Anónimo Segueriano* 99 (p. 369.21ss.), donde se destaca el uso de historias legendarias o de la ironía.

⁶⁶ Vid. Aristóteles, *Retórica* I 11 (1371 b 35ss. – 1372 a 1ss.): ‘ Ομοίως δὲ καὶ ἐπεὶ ἡ παιδιὰ τῶν ἡδέων καὶ πάσα ἄνεσις, καὶ ὁ γέλως τῶν ἡδέων, ἀνάγκη καὶ τὰ γελοῖα ἡδέα εἶναι, καὶ ἀνθρώπους καὶ λόγους καὶ ἔργα.

⁶⁷ H. Lausberg, *op. cit.*, p. 230.

⁶⁸ Vid. Aristóteles, *Retórica* 1371 a 25ss.

⁶⁹ Vid. H. Hunger, *op. cit.*, p. 205s., quien clasifica las cartas de Eliano, Alcifrón, Aristéneto y Teofilacto dentro de las “mimetische Briefe”, que se caracterizan por la imitación de la forma de hablar de diferentes clases sociales y grupos profesionales. El texto de las *Cartas* de Alcifrón procede de la edición de A. R. Benner – F. H. Fobes, *op. cit.*

⁷⁰ Apreciable sobre todo en I 16.2 y en la despedida de la epístola, I 16.3: “Otra dote yo no puedo dar, más que demostrar yo mismo qué clase de marino soy, y si su padre no desvariara, creo que me tendría por un buen novio”.

⁷¹ Si no se indica lo contrario, las traducciones de los textos griegos son mías.

campos”). Como madre de familia le reprocha Antila lo disparatado de su actitud recordándole que incluso es ya abuelo (II 31.1).

Las epístolas de los libros I y II del *corpus* alcifroniano están remitidas por pescadores y campesinos respectivamente, y presentan a estos personajes expresando las preocupaciones propias de su clase, la trabajadora; las cartas de los dos siguientes libros pertenecen a parásitos y heteras, y recogen los caracteres propios de tales esferas, con ausencia de cualquier tipo de afán que no esté relacionado con sus devaneos y rencillas amorosas: Simalión refleja en su *Carta* el ἡθος de una hetera, y el de un enamorado sin condiciones de una de ellas: no le importa el sufrimiento, a todo está dispuesto por su amor y sólo buenas intenciones tiene para su amada (IV 8.1, 3-4). Y de forma similar aparece en el lamento fúnebre de Meneclides por Báquide la figura del enamorado de una cortesana. Destaca, sin embargo, el ἡθος de Báquide, por oposición a las demás heteras y a lo normalmente conocido sobre este grupo social (IV 11). La epístola de Mírrine a Nicipe retrata el carácter propio de una hetera, protegiendo su clientela, dolida, sí, por el abandono (IV 10.1-2), pero sobre todo por la ausencia de sus honorarios y por el peligro de convertirse en hazmerreír de otras heteras (IV 10.5). Y como tal basa sus argucias en diferentes trucos como engaños, mentiras o filtros mágicos (IV 10.4, 6-8).

Ya se ha visto cómo interesa reflejar el ἡθος en el ejercicio de la etopeya⁷², que aplicada a la forma epistolar se caracterizaría por ser del llamado tipo “doble”⁷³, con lo cual serían dos los ἦθη que se transmiten: el del remitente y el del destinatario. Así lo desvelan las epístolas de Alcifrón en aquellos casos en los que el destinatario está implicado: Auquenio (I 16) se dirige a un amigo y es el ἡθος de su amada el que se describe, y lo mismo sucede en IV 10 y IV 11. En el resto de *Cartas* aparece el ἡθος del destinatario al expresar el remitente el origen y causa del lamento.

⁷² Vid. *supra* 2.1. R. J. Gallé Cejudo, *op. cit.*, p. 59, analiza las *Cartas* de Aristéneto como ejercicio retórico, y describe también etopeyas que expresan una queja (pp. 68-70).

⁷³ Las etopeyas pueden ser simples o dobles (Hermógenes, p. 20s.: Τῶν δὲ ἡθοποιῶν αἱ μὲν εἰσιν ἀπλάι, ὅταν τις αὐτὸς καθ' ἑαυτὸν ὑποκέρηται λόγους διατιθέμενος, αἱ δὲ διπλάι, ὅταν πρὸς ἄλλον); en el caso de la epistolografía, al consistir en un mensaje entre remitente y destinatario, podrían sus etopeyas considerarse dobles. J. Ureña Bracero, *art. cit.*, p. 270s., analizando las marcas propias de la comunicación epistolar presentes en la forma y en el contenido de las *Cartas* de Alcifrón, clasifica II 8, II 31 y II 6 como “etopeyas dobles”, IV 10 como “probable carta”, y IV 8 y IV 11 como “cartas seguras”.

Por su parte, Hermógenes, Aftonio y Nicolás clasifican las etopeyas en tres tipos: emotiva, moral y mixta: Εἰσὶ δὲ αἱ μὲν ἠθικαί, αἱ δὲ παθητικαί, αἱ δὲ μικταί. Ἡθικαὶ μὲν ἐν αἰς ἐπικρατεῖ τὸ ἦθος (...)· παθητικαὶ δὲ ἐν αἰς διόλου τὸ πάθος, (...) Μικταὶ δὲ αἱ σύνοδον ἔχουσαι ἠθους καὶ πάθους⁷⁴.

Hasta aquí se ha visto que nuestras *Cartas* de Alcifrón entrarían dentro del grupo de las ἠθικαί, pero donde cuadran perfectamente es entre las etopeyas μικταί: vamos a ver ahora su caracterización como παθητικαί.

4. Se conmueve al destinatario a través del πάθος⁷⁵. Con él se expresan sentimientos y se perturba al público de una manera temporal⁷⁶. Los manuales de retórica proporcionan medios para suscitar ese πάθος, como Anaxímenes de Lámpsaco⁷⁷, Aristóteles⁷⁸, los manuales de *progymnasmata*, el *Anónimo Segueriano*⁷⁹, y, especialmente, el tratado retórico de un sofista ateniense de la primera mitad del siglo III, Apsines de Gádara, en sus apartados “Περὶ ἐλέου” y “Περὶ πάθους”⁸⁰. A continuación se van a exponer dichas instrucciones junto a su ejemplificación en las *Cartas* de Alcifrón.

⁷⁴ Hermógenes, p. 21; *vid.* Aftonio, p. 34s.; Nicolás, p. 64.

⁷⁵ *Vid.* *Anónimo Segueriano* 94 (p. 369.7ss.): Τὸ δὲ πάθος οὐ μόνον πείθει, ἀλλὰ καὶ ἐξίστησι y 205 (p. 388.21ss.): Καὶ τὸ παθητικὸν δὲ μέρος ὡσαύτως· ὅταν μὲν γὰρ περὶ τὸ πρᾶγμα πάθος εἴη, τότε κινήσομεν...

⁷⁶ *Vid.* H. Lausberg, *op. cit.*, p. 231ss.

⁷⁷ *Retórica a Alejandro* 34.3-6 (1439 b).

⁷⁸ *Retórica* II 8 (1385 b 11ss.).

⁷⁹ *Anónimo Segueriano* 225 (p. 392.21ss.).

⁸⁰ Las citas de “Περὶ ἐλέου” y “Περὶ πάθους” corresponden a las páginas y líneas de la edición de L. Spengel y C. Hammer, *op. cit.*, pp. 306-329. Este tratado tiene un peculiar y desarrollado apartado dedicado a la compasión dentro del capítulo del epílogo. Por lo demás este tratado es un buen ejemplo de manual tradicional, que sigue las líneas trazadas por las concepciones aristotélicas, al igual que otros, como el *Anónimo Segueriano*, y a diferencia de autores como Dionisio de Halicarnaso o Quintiliano, que las conocían pero no se inspiraron en ellas; *cf.* G. A. Kennedy, *A new history of classical rhetoric*, Princeton, 1994, p. 63 y 226 y la más reciente edición a cargo de M. R. Dilts y G. A. Kennedy, *Two Greek rhetorical treatises from the Roman Empire: introduction, text, and translation of the Arts of rhetoric, attributed to Anonymous Seguerianus and to Apsines of Gadara*, Leiden – Nueva York – Colonia, 1997, p. Xss. y XVss. A continuación de “Περὶ ἐλέου” añade Apsines un nuevo y último apartado titulado “Περὶ πάθους”, cuya presencia destaca en la tragedia, apareciendo también alguna vez en el discurso político, cuando se hace mención de las desgracias ocurridas en contra de lo merecido a una ciudad o una persona (Apsines, p. 326.25 y 327.1ss.).

4.1. En el mencionado “Περὶ ἐλέου” Apsines propone recurrir al argumento de la “dignidad”, el cual consiste en demostrar que se ha sufrido un cambio del que no se es digno, al ser la situación anterior favorable y mejor que la actual⁸¹. Manifestar lo inmerecido del padecimiento ya aparecía mencionado por Anaxímenes y Aristóteles como recurso para hacer a las personas dignas de compasión⁸².

A ello, precisamente, apela la queja de Antila, ultrajada por su marido, que, tras treinta años de vida y familia en común, está enamorado de una citarista⁸³.

Meneclides llora la muerte de Báquide, injusta por ser ella la antítesis del concepto divulgado de la figura de la hetera⁸⁴.

4.2. También se mueve a la compasión a causa de la dicha existente antes⁸⁵, como la que manifiesta el pobre pescador de la *Carta I 16*, puesto que antaño se reía de los que, como él ahora, eran esclavos de su pasión⁸⁶.

4.3. Provocan compasión las deudas de gratitud, como indica Anaxímenes⁸⁷. Esto parece argumentarse de especial manera en las *Cartas* de los dos campesinos rechazados por sus amadas: Aniceto por todos los bienes de los que ella se ha aprovechado sin prestarle atención (II 6.1: “Huyes de mí, Febíane,

⁸¹ “Περὶ ἐλέου” p. 308s.20ss.: Μετὰ μέντοι τοὺς κοινούς τόπους τοὺς τὴν παρασκευὴν ἔχοντας πρὸς τὸν ἔλεον ἀπὸ τοῦ παρὰ τὴν ἀξίαν καλουμένου τὸν ἔλεον κινήσομεν. Παρὰ τὴν ἀξίαν δὲ ἐστὶ τὸ ταῦτα πάσχειν τινά, ἅπερ αὐτῷ δοκεῖ εἶναι ἥττον...

⁸² *Retórica a Alejandro* 34.4 (1439 b 26ss.): Εὐπορήσομεν δὲ ἐλεεινὰ ποιεῖν, ἅπερ ἂν ἐθέλωμεν, ἐὰν συνειδῶμεν, ὅτι πάντες ἐλεοῦσι τούτους, οὓς οἰκείως ἔχειν αὐτοῖς ὑπειλήφασιν καὶ οἶονται ἀναξίους εἶναι δυστυχεῖν. Aristóteles, *Retórica* II 8 (1385 b 13ss.): Ἐστω δὴ ἔλεος λύπη τις ἐπὶ φαινομένῳ κακῷ φθαρτικῷ ἢ λυπηρῷ τοῦ ἀναξίου τυγχάνειν, ὃ κἂν αὐτὸς προσδοκῆσειεν ἂν παθεῖν ἢ τῶν αὐτοῦ τινά, καὶ τοῦτο ὅταν πλησίον φαίνεται.

⁸³ II 31.2: Ἐγὼ μὲν γὰρ ἀτιμάζομαι τριακοστὸν ἔτος ἤδη συνουσία σοι...

⁸⁴ IV 11.2-3, especialmente 2: Ἀπολογία ἐκείνην καλῶν οὐκ ἂν τις ἀμαρτάνοι τοῦ τῶν ἑταιρῶν βίου.

⁸⁵ “Περὶ ἐλέου” p. 310.8ss.: Ἐτι ἔλεον κινήσομεν ἀπὸ τῆς εὐδαιμονίας τῆς πρὸ τοῦ ἀύξοντες αὐτήν...

⁸⁶ I 16.2: Καὶ ὃ ποτε γελῶν τοὺς ἐκ τρυφῆς πάθει δουλεύοντας ὄλος εἰμι τοῦ πάθους...

⁸⁷ *Retórica a Alejandro* 34.3-4 (1439 b 22ss.): Χάριν δ' ἔχουσι τούτοις, ὅφ' ὧν οἶονται παρὰ τὸ προσῆκον ἀγαθόν τι πεπονθέναι ἢ πάσχειν ἢ πείσεσθαι, ἢ ὑπ' αὐτῶν ἢ τῶν φίλων, ἢ αὐτοὶ ἢ ὧν κηδόμενοι τυγχάνουσι. Τούτων μὲν οὖν ἂν τι ἐνῆ, χρὴ συντόμως διδάσκειν καὶ ἐπὶ τὸν ἔλεον ἄγειν.

huyes, y esto una vez que me has arrebatado todo mi campo. ¿De cuál, pues, de mis bienes no te has apoderado?...⁸⁸) y Gemelo que reprocha a Salacónide por haber olvidado que es a él a quien debe su calidad de vida (II 24.1: “¿Es que no te saqué yo de estar sentada en el taller del remendón cojo, (...), y te he conducido aquí como a una desposada heredera?”⁸⁹)

4.4. Ofrece Apsines tres τόποι para demostrar que los desafortunados sufren: mental, físicamente y también en cuanto a circunstancias de carácter externo⁹⁰. Respecto al ánimo, conduce a la compasión el hablar de la aflicción, o de la locura, o del amor, etc.⁹¹ Buen ejemplo de ello es el primer caso de lamento erótico del corpus alcifroniano. Tras solicitar ayuda y discreción al destinatario, explica nuestro pescador cómo el amor no le permite regirse por la razón, y cómo su sobriedad resulta sumergida por la pasión⁹².

Simalión se comporta de forma irracional, frecuentando la puerta de su amada sin descanso y viendo cómo los criados transportan mensajes para otros (IV 8.1); llega incluso a advertir en la despedida su temor a “imitar a alguno de los mas desafortunados por sus disgustos amorosos”⁹³.

El dolor por la muerte de Báquide es una constante a lo largo de toda la *Carta* IV 11, que habla del amor que sentía Meneclides por ella⁹⁴, de la aflicción que le embarga (IV 11.5), y de su influencia en otros aspectos externos de su vida⁹⁵.

4.5. Si uno está convencido de que algo es vergonzoso, debe decirlo, y también aventurar lo que otros dirían en la misma situación, aconseja Apsines⁹⁶.

⁸⁸ II 6.1: Φεύγεις με, ὦ Φοιβιανή, φεύγεις, καὶ ταῦτα ἀρτίως ὄλον τὸν ἀγρὸν ἀπενεγκαμένη. Τί γὰρ οὐ τῶν ἐμῶν λαβοῦσα ἔχεις;...

⁸⁹ II 24.1: Οὐκ ἐγὼ σε εἰς τοῦργαστήριον καθημένην παρὰ τὸν ἀκεστὴν τὸν ἑτερόποδα ἀνειλόμην, (...), καὶ καθάπερ τινὰ ἐπικληρὸν ἐγγυητὴν ἀγαγόμενος ἔχω;

⁹⁰ “Περὶ ἐλέου” p. 312.5ss.

⁹¹ “Περὶ ἐλέου” p. 312.8ss.: Καὶ κατὰ μὲν ψυχὴν οὕτως, λύπην [περὶ αὐτὸν] λέγοντες ἢ παράνοιαν ἢ τι τῶν τούτοις ἐοικότων. Ἔστι δὲ καὶ ὁ ἔρωσ τῶν τῆς ψυχῆς παθῶν ἔλεον οὖν κινήσει τις καὶ περὶ τοῦ ἔρωτος διεξελθῶν, εἰ βιασάμενός τις ἦς ἤρα, ἐπὶ ταύτῃ κινδυνεύοι.

⁹² I 16.1: Ἔρωσ με οὐκ ἐὰν παρεμπεσῶν ὑπὸ τοῦ λογισμοῦ κυβερνᾶσθαι, ἀλλὰ τὸ νῆφον ἐν ἐμοὶ συνεχῶς ὑπὸ τοῦ πάθους βυθίζεται.

⁹³ IV 8.4: Μιμήσωμαί τινα τῶν περὶ τὰς ἐρωτικὰς μέμψεις ἀτυχεστέρων.

⁹⁴ IV 11.2: ...πολλά τε μοι καταλιπούσα δάκρυα καὶ ἔρωτος ὄσον ἠδίστου τότε...

⁹⁵ IV 11.6: Ἄλλ’ ἐγὼ μὲν περίεμι καὶ τροφῆς ψαύω καὶ διαλέξομαι τοῖς ἐταίροις, ἢ δὲ οὐκέτι με φαιδροῖς τοῖς ὄμμασιν ὄψεται μειδιῶσα,...

⁹⁶ “Περὶ ἐλέου” p. 316.4ss.: Οὐ γὰρ μόνον ἅ τις πείσεται ὄντα αἰσχρὰ λέγειν χρῆ, ἀλλὰ καὶ τί περὶ αὐτῶν ἐρούσιν ἕτεροί τινες: “τίνα τοίνυν ἐρεῖ ὑμῶν αὐτῶν

Así reconoce Simalión a Pétale que “otro te hubiera escrito insultándote y amenazándote, pero yo lo hago suplicándote y rogándote”⁹⁷.

4.6. Mueve a compasión la descripción y la **etopeya** y representación fiel de los desafortunados⁹⁸, pues es posible despertar compasión por su estado⁹⁹.

Alcifrón II 6 cuenta cómo Febiane ignora a Aniceto, mientras él sufre consumiéndose¹⁰⁰.

Antila se queja a Corisco: “Me atormentas hasta el punto de carcomerme el mismísimo corazón”¹⁰¹.

Destaca la desesperación de Simalión al relatar cómo el vino puro no le sirvió de remedio, todo lo contrario: “Disparó mi deseo de tal forma que con mis lloros y mis gritos de dolor resultaba digno de lástima para los más considerados, mientras que a los demás les hice reír”¹⁰².

El dolor invade a Meneclides, y así se manifiesta de forma constante en sus diversas descripciones (IV 11.1, 5-6).

4.7. Se suscita la compasión mencionando la alegría y placer que se despierta en el enemigo¹⁰³. Con frecuencia el causante de las penas de amor aparece en las *Cartas* riéndose del personaje apenado.

El campesino Gemelo reprocha a su amada: “Tú, sin embargo, te jactas, mujercuela barata, y pasas el tiempo riéndote con sarna y mofándote de mí”¹⁰⁴.

A Pétale le produce placer y diversión la insistencia de su enamorado Simalión (IV 8.1: “Si crees que te proporciona algún placer o distinción ante aquellos con quienes conversas mi ir y venir tantas veces a tus puertas, y que les dé lástima a los criados que llevan mensajes para los que son más afortunados

ἕκαστος; οὐ ταῦτα δὴ, τὴν ὕβριν, τὴν ἀισχύνην τοῦ σώματος, τὰ ὄνειδος ἡμῖν ἀμφοτέροις φέροντα; ἐπὶ ταῦτα οὖν αὐτὸν δώσετε;”

⁹⁷ IV 8.4: “Ἐτερος ἂν λοιδορούμενος ἔγραφε καὶ ἀπειλῶν, ἀλλ’ ἐγὼ δεόμενος καὶ ἀντιβολῶν.

⁹⁸ “Περὶ ἐλέου” p. 317.9ss.: Κινεῖ δὲ ἔλεον ἐν τοῖς μάλιστα καὶ ἐνάργεια ἢ τῶν ἀτυχοῦντων καὶ ἠθοποιία καὶ χαρακτηρισμὸς ὁ περὶ αὐτῶν γινόμενος...

⁹⁹ “Περὶ ἐλέου” p. 325.4ss.: Καὶ ἐκ τῆς διαθέσεως τῶν ἀτυχοῦντων ἔλεον ἐστὶ κινεῖν.

¹⁰⁰ II 6.2: Ἐμοῦ διακαῶς φλεγόμενον.

¹⁰¹ II 31: Κἀμὲ κνίζεις ἄχρι τοῦ καὶ αὐτὴν ἐκρινῆσαι τὴν καρδίαν.

¹⁰² IV 8.2: Ἐνερίπισε γὰρ μου τὴν ἐπιθυμίαν ὥστε κλαίοντά με καὶ βρυχώμενον ἐλεεῖσθαι μὲν παρὰ τοῖς ἐπιεικεστέροις, γέλωτα δὲ τοῖς ἄλλοις παρέχειν.

¹⁰³ Apsines, “Περὶ ἐλέου” p. 323s.18ss.: Κινεῖ δὲ ἔλεον καὶ ἡ τῶν ἐχθρῶν ἐπ’ αὐτοῖς ἐσομένη χαρὰ δηλουμένη καὶ νῆ Δία τις ἡδονή...

¹⁰⁴ II 24.2: Σὺ δὲ φρυάττη, παιδισκάριον εὐτελές, καὶ κιχλίζουσα καὶ μωκωμένη με διατελεῖς.

que yo, no sin razón te mofas de mí”; IV 8.3: “Si esto, en verdad, te reporta placer, disfruta de mi solicitud, y si es que te resulta agradable, cuéntaselo con pormenores a los que ahora son más dichosos que yo...” o IV 8.2¹⁰⁵).

Mírrine teme verse privada de los honorarios de Dífilo tanto como ser causa de risa para su rival Tétale¹⁰⁶.

4.8. Mencionar lo dicho o hecho por los desafortunados¹⁰⁷. En algunos casos son declaraciones de las buenas acciones de los enamorados, aquellas que los amados no han tenido en cuenta, como Aniceto, que había puesto a disposición de su amada todas sus posesiones¹⁰⁸, o Gemelo, que sacó a Salacónide del taller de un remendón cojo y la ha tratado como a una “desposada heredera” (II 24.1). Simalión espera (IV 8.1), suplica y ruega (IV 8.4), para acabar declarando el motivo de sus acciones: “Pues te amo, Pétale, para desgracia mía”¹⁰⁹. Meneclides escribe un encomio a las virtudes de Báquide (IV 11.2), a sus hermosos y honestos actos (IV 11.4), a su buen carácter (IV 11.5). Destaca la epístola IV 10 por incluir lo que Mírrine hará y dirá para que su amado Dífilo sienta compasión por ella (IV 10.4-5)¹¹⁰.

4.9. Los manuales de *progymnasmata* aconsejan desarrollar el tema en las tres escalas temporales, con una visión pesimista en Hermógenes: las dificultades del presente, las bondades del pasado y el aún peor futuro que

¹⁰⁵ IV 8.1: Εἰ μὲν ἡδονὴν σοὶ τινα φέρειν ἢ φιλοτιμίαν πρὸς τινὰς τῶν διαλεγόμενων οἶει τὸ πολλάκις ἡμᾶς ἐπὶ τὰς θύρας φοιτᾶν καὶ τοῖς πεμπομένοις πρὸς τοὺς εὐτυχεστέρους ἡμῶν θεραπαινίδιαι ἀποδύρεσθαι, οὐκ ἀλόγως ἡμῖν ἐντρυφᾶς. IV 8.3: Εἰ δὴ σοὶ ταῦτα ἡδονὴν φέρει, ἀπόλαυε τῆς ἡμετέρας μερίμνης, κἄν ἦ σοὶ φίλον διηγῶ τοῖς νῦν μὲν μακαριωτέροις ἡμῶν... IV 8.2: ...γέλωτα δὲ τοῖς ἄλλοις παρέχειν.

¹⁰⁶ IV 10.3: Δεινὸν γὰρ οὐ τοῦτο μόνον εἰ τῶν παρ’ αὐτοῦ μισθωμάτων στερησόμεθα, ἀλλ’ εἰ Θεττάλη γέλωτα παρέξομεν.

¹⁰⁷ “Περὶ ἐλέου” p. 324.18ss.: Κινεῖ δὲ ἔλεον καὶ τὰ ὑπὸ τῶν ἀτυχούντων ἢ λεγόμενα ἢ πραττόμενα δηλούμενα,...

¹⁰⁸ II 6.1: ... οὐ τὰ λοιπὰ τρυφήματα πάντα ἔστι σοὶ ἐξ ἐμοῦ;

¹⁰⁹ IV 8.4: Ἐρῶ γάρ, ὦ Πετάλη, κακῶς.

¹¹⁰ IV 10.5: “Ἡξει γὰρ ὡς ἐλεῶν δήπου με καιομένην ἐπ’ αὐτῷ...”

espera¹¹¹; y neutral en Aftonio¹¹² y Nicolao de Mira, quien propone un pequeño cambio: del presente pasar al pasado, volver al presente y después al futuro¹¹³.

También el tratado de retórica de Apsines, en su “Περὶ ἐλέου”, propone hacer referencia a la dicha anterior al suceso en cuestión¹¹⁴, y, en “Περὶ πάθους”, comparar presente y pasado: la situación precedente, que era afortunada y espléndida, ahora se ha derrumbado¹¹⁵. Asimismo se aconsejaba servirse de esta escala temporal también para despertar la compasión de los jueces en un discurso defensivo¹¹⁶.

Era ya habitual en los ruegos de los antiguos himnos y odas a diferentes divinidades, recordarles antiguos servicios que el hablante les había dedicado, u otras ocasiones en las que súplicas similares habían sido contestadas. De igual manera en el lamento fúnebre se refuerza una petición al contrastar pasado y presente, o el propio destino con la muerte. La voz plañidora reflexiona sobre lo que el muerto era estando en vida, y sobre lo que ha llegado a ser en el *ahora*, las esperanzas de entonces y la desesperación actual, su viaje hacia el Hades y la aflicción que deja tras de sí. La fórmula habitual para esta convención consistía en el contraste entre una cláusula introducida por un término que haga referencia a un tiempo anterior (“antes” o “entonces”) seguida por otra que comience “ahora”¹¹⁷.

Continuando con los lamentos fúnebres, junto al contraste entre pasado y presente se oponen también las personas del plañidor y del muerto, con énfasis en las virtudes de este último. En los antiguos himnos y también en el lamento son frecuentes las invocaciones en segunda persona (generalmente junto al verbo

¹¹¹ P. 21s.: ‘ Η δὲ ἐργασία κατὰ τοὺς τρεῖς χρόνους πρόεισι· καὶ ἄρξη γε ἀπὸ τῶν παρόντων, ὅτι χαλεπά· εἶτα ἀναδραμῆ πρὸς τὰ πρότερα, ὅτι πολλῆς εὐδαιμονίας μετέχοντα· εἶτα ἐπὶ τὰ μέλλοντα μετάβηθι, ὅτι πολλῶ δεινότερα τὰ καταληψόμενα.

¹¹² 45: Καὶ διαιρήσεις ἀντὶ κεφαλαίων τοῖς τρισὶ χρόνοις, ἐνεστῶτι, παραγωγῆ καὶ μέλλοντι (p. 35).

¹¹³ P. 65s.: ‘ Ἀρξόμεθα οὖν ἀπὸ τοῦ ἐνεστῶτος καὶ ἀναδραμούμεθα ἐπὶ τὸν παρεληλυθότα χρόνον, εἶτα ἐκείθεν πάλιν ἀναστρέψομεν ἐπὶ τὸν ἐνεστῶτα· οὐ γὰρ ἀμέσως ἤξομεν ἐπὶ τὸν μέλλοντα, ἀλλὰ μνημονεύσομεν διὰ βραχέων τῶν νῦν συνεχόντων καὶ οὕτως ἐξετάσομεν τὰ μέλλοντα.

¹¹⁴ “Περὶ ἐλέου” p. 310.8ss.: ‘ Ἐτι ἔλεον κινήσομεν ἀπὸ τῆς εὐδαιμονίας τῆς πρὸ τοῦ αὐξόντες αὐτήν...

¹¹⁵ “Περὶ πάθους” p. 327.8ss.: Πάθος ποιούσιν αἱ ἀντεξετάσεις μάλιστα πρὸς τὰ πρότερα, οἷον πρότερον μὲν ἐν ᾧ ἦν ἡ τύχη καὶ ὅτι λαμπρότερα, νῦν δὲ οἷοις περιπέπτωκεν, ὡς παρ’ Εὐριπίδῃ:...

¹¹⁶ Anaxímenes, *Retórica a Alejandro* 36.48-49 (1445 a).

¹¹⁷ Cf. M. Alexiou, *The ritual lament in Greek tradition*, Cambridge, 1974, p. 165ss.

“ser” en pasado). Lo mismo ocurre con invocaciones en tercera persona. Este contraste entre la voz que planea y el muerto en el lamento griego pasa a ser inseparable del contraste entre presente y pasado¹¹⁸.

También en la epistolografía erótica encontramos combinada la comparación temporal con el juego de pronombres.

Así el pescador de Alcifrón I 16.2 estaba acostumbrado a reírse en el pasado (ποτέ) de los que hallaba en la situación en la que precisamente él se encuentra *ahora* (ὕν)¹¹⁹.

El contraste temporal del campesino Aniceto comienza con la presente huida de su amada, el pasado consiste en el aprovechamiento por parte de ésta de todos sus bienes, y el futuro es el final de la epístola: “Pero adiós y que te vaya bien, que yo soportaré mi humillación con pena, mas, con todo, la soportaré”¹²⁰. Al contraste temporal se añade el “personal”, pues cuenta Aniceto cómo se ha convertido él en esclavo de ella, “sin embargo *tú* no *me* haces ni caso”, continuando la oposición entre ambos, “mientras *yo* me consumo ardientemente en llamas”¹²¹.

Comienza el campesino Gemelo preguntando a Salacónide por el actual desprecio que le profesa, recordándole que fue él (ἐγώ σε) quien la trató bien en el pasado, mientras que *ella* se dedica a reírse de él¹²². Del futuro se pregunta si es que ella no va a ceder en su arrogancia, adelantándole él (ἐγώ σοι) sus intenciones: “*Te* voy a enseñar *yo* al amante que es tu dueño, y te obligaré a tostar el grano en los campos, y entonces comprenderás, al sufrir, hacia qué males te has impulsado *a ti misma*”¹²³.

El presente de Simalión es un amor no correspondido, un ir a las puertas de su amada sin respuesta, un “beber para olvidar” sin resultados (IV 8.1-2); del

¹¹⁸ Cf. M. Alexiou, *op. cit.*, p. 171ss.

¹¹⁹ I 16.2: Καὶ ὅποτε γελῶν τοὺς ἐκ τρυφῆς πάθει δουλεύοντας ὅλος εἰμι τοῦ πάθους, καὶ γαμησεῖω ὕν καὶ τὸν Ὑμέναιον ἐκφαντάζομαι τὸν παῖδα τῆς Τερψιχόρης.

¹²⁰ II 6.2: Ἄλλὰ χαῖρε καὶ ἄπιθι· ἐγὼ δὲ οἴσω βαρέως μὲν, οἴσω δὲ ὅμως τὴν ἀτιμίαν.

¹²¹ II 6.2: Οὕτως ὅλον με (...) δουλεύειν κατηνάγκασας. Σὺ δὲ οὐδεμίαν ὥραν ἔχεις ἐμοῦ διακαῶς φλεγόμενου.

¹²² II 24.1-2: Οὐκ ἐγὼ σε (...) ἀνελόμην, (...) καὶ καθάπερ τινὰ ἐπίκληρον ἐγγυητὴν ἀγαγόμενος ἔχω; σὺ δὲ φρυάττη...

¹²³ II 24.2: Οὐ παύση, τάλαινα, τῆς ἀγερωχίας; ἐγὼ σοι τὸν ἐραστὴν δείξω δεσπότην καὶ κάχρυσ ἐπὶ τῶν ἀγρῶν φρύγειν ἀναγκάσω, καὶ τότε εἶση παθοῦσα οἱ κακῶν σαυτὴν ἐνέσεισας.

pasado recuerda su última pelea; y del futuro desea que no le ocurra a su amada lo mismo que a él, mientras teme por sus propias decisiones futuras¹²⁴.

Mírrine escribe a su amiga Nicipe: “No me hace caso Dífilo, sino que en todo asiente a la depravada Tétale”¹²⁵, y continúa describiendo su relación anterior (“hasta las Adonias me frecuentaba alguna vez para pasarlo bien y también para dormir, pero ya *entonces* haciéndose de rogar y dejándose querer, guiado por Hélix la mayoría de las veces, cuando estaba borracho”¹²⁶) para contrastarla con la presente (“pero *ahora* está claro que de ninguna manera tiene intención de encontrarse conmigo”¹²⁷). Pasa Dífilo su tiempo con otra, por lo que Mírrine toma una determinación a seguir: “*De ahora en adelante*, que se encuentre con la puerta cerrada, y si alguna vez viene para dormir conmigo, en el caso de que quisiera molestarla a ella, que se vea rechazado”¹²⁸. Continúa maquinando planes contra su amado: haciéndose con un filtro, por cuya acción y sus palabras engañosas (IV 10.4: “Le propondré una reconciliación y lloraré de forma convincente, y le diré que es preciso...”) conseguirá a su vez que él la siga (IV 10.5: “Dirá que es hermoso recordar el tiempo pasado y nuestras relaciones...”).

El presente para Meneclides es la marcha de Báquide y las condiciones en las que le ha dejado (IV 11.1: “Se ha marchado la hermosa Báquide, querido Euticles, se ha marchado, dejándome muchas lágrimas y un amor tan dulce como era *entonces*, tanto más amargo *ahora* para el recuerdo”¹²⁹), de donde pasa a explicar lo que supone para su futuro (IV 11.1: “Jamás podré olvidar a Báquide, nunca llegará ese momento”¹³⁰), y continúa narrando el pasado de su amada (IV 11.2, 4-5), para acabar comparándolo con su propio presente y futuro (IV 11.5: “Bien sé que nada mejor que ella habrá (...) *Ahora* se ha ido dejándome a mí tras de sí...”). Vuelve de nuevo a contrastar pasado y presente (IV 11.5: “Pues debería

¹²⁴ IV 8.4: “Y temo que, si continuo sintiéndome tan desgraciado, vaya a imitar a algunos de los más desafortunados por sus disgustos amorosos”.

¹²⁵ IV 10.1: Οὐ προσέχει μοὶ τὸν νοῦν ὁ Δίφιλος, ἀλλ’ ἅπας ἐπὶ τὴν ἀκάθαρτον Θεττάλην νένευκε·

¹²⁶ IV 10.1: Καὶ μέχρι μὲν τῶν Ἀδωνίων καὶ ἐπικωμὸς ποτε πρὸς ἡμᾶς καὶ κοιμησόμενος ἐφοίτα, ἤδη μέντοι ὡς ἂν τις ἀκκιζόμενος καὶ ἐρώμενον ἑαυτὸν ποιῶν καὶ τὰ γε πλεῖστα ὑπὸ τοῦ Ἐλικος, ὅποτε μεθυσθεῖη, ὀδηγούμενος.

¹²⁷ IV 10.2: **Νῦν μέντοι** δῆλος ἐστὶ μηδ’ ὅλως ἡμῖν ἐντευξόμενος·

¹²⁸ IV 10.3: **Δοιπὸν** οὖν ἀποκλείειν, κἂν ἔλθῃ ποτὲ πρὸς ἡμᾶς κοιμηθησόμενος (εἰ δὴ κνίσσαι ποτὲ ἐκείνην βουλευθεῖη) διώσασθαι.

¹²⁹ IV 11.1: Οἴχεται Βακχίς ἢ καλή, Εὐθύκλεις φίλτατε, οἴχεται, πολλά τέ μοι καταλιποῦσα δάκρυα καὶ ἔρωτος ὅσον ἡδίστου **τότε**, τοσοῦτον πικροῦ **νῦν** μνήμη.

¹³⁰ IV 11.1: Οὐ γὰρ ἐκλήσομαί ποτε Βακχίδος, οὐχ οὗτος ἐστὶ χρόνος.

recostarme yo junto a ella también *ahora* como *entonces*”¹³¹) seguido de aquello que en el futuro echará de menos de ella (IV 11.6) y lo que en el pasado la caracterizaba como única e inmejorable (IV 11.7-8).

4.10. Aristóteles en su *Retórica* disculpa las exageraciones fruto de la emoción¹³², y Apsines las recomienda para demostrar dicha emoción¹³³. En las *Cartas* encontramos varios ejemplos, como el campesino Aniceto, quien acusa a su amada de haberle arrebatado todo su campo y todos sus bienes, incluso toda su persona¹³⁴. Parecida es la exageración de Antila al recriminar a su marido, enamorado de una citarista: “Se te ha tragado a ti por completo junto con tus campos”¹³⁵. La amenaza final en la despedida del desesperado Simalión por el amor no correspondido de Pétale, haciendo referencia a la posibilidad del suicidio, más bien parece una simple exageración, fruto de la emoción que le embarga (IV 8).

4.11. Examinando la clase de personas que son, que sufren aunque no lo merezcan¹³⁶, también se provoca πάθος. En Alcifrón I 16.2 se pregunta cómo ha podido el amor caer “sobre un desdichado pescador”¹³⁷. Báquide, por otra parte, no debería haber muerto, en opinión de su enamorado, debido a su bondad personal y profesional (IV 11).

4.12. El tratado *Περὶ ὕψους*, probablemente compuesto en el siglo I, como muy tarde en el II¹³⁸, prescribe que las preguntas retóricas, y también el juego de preguntas y respuestas, confieren grandeza y convicción a la expresión. Este recurso intenta reproducir la emoción espontánea del orador¹³⁹. Apsines en

¹³¹ IV 11.5: Ἐδει γὰρ αὐτῇ συγκατακεῖσθαί με καὶ νῦν ὡς τότε.

¹³² III 7 (1408 b 12ss.): Συγγνώμη γὰρ ὀργιζομένῳ κακὸν φάναι οὐρανόμηκες, ἢ πελώριον εἰπεῖν, καὶ ὅταν ἔχη ἤδη τοὺς ἀκροατὰς καὶ ποιήσῃ ἐνθουσιάσαι ἢ ἐπαίνοις ἢ ψόγοις ἢ ὀργῇ ἢ φιλίᾳ,...

¹³³ “Περὶ πάθους” p. 328.1ss.: Πάθος ποιούσι καὶ αἱ ὑπερβολαὶ ἐν τῷ ἀορίστῳ· “τούτων δὲ δεινότερα οὐ γέγονεν οὐδὲ μείζω πράγματα ἐφ’ ἡμῶν ἐν τοῖς Ἑλλησιν, οἶμαι δὲ οὐδ’ ἐν τῷ πρόσθεν χρόνῳ”.

¹³⁴ II 6.1-2: Καὶ ταῦτα ἀρτίως ὄλον τὸν ἀγρὸν ἀπενεγκαμένη. Τί γὰρ οὐ τῶν ἐμῶν λαβοῦσα ἔχεις; (...) Οὕτως ὄλον με...

¹³⁵ II 31.2: ...ὄλον σε αὐτοῖς ἀγροῖς καταπιούσα.

¹³⁶ “Περὶ πάθους” p. 328.5ss.: Πάθος ποιούσι καὶ αἱ ποιότητες τῶν προσώπων ἐξεταζόμεναι, τίς ὦν δεινὰ πέπονθεν, οἷον ὅτι καλὸς κάγαθός ἢ ὅτι εὐεργέτης;...

¹³⁷ I 16.2: ...εἰς ἀλιεῖα δύστηνον...

¹³⁸ Cf. J. Alsina Clota, *Anónimo, Περὶ ὕψους / Sobre lo sublime. Aristóteles, Περὶ ποιητικῆς / Poética. Texto, introducción, traducción y notas*, Barcelona, 1985, p. 19ss., 28s.

¹³⁹ XVIII 1-2: Τί δ’ ἐκεῖνα φῶμεν, τὰς πεύσεις τε καὶ ἐρωτήσεις; ἄρα οὐκ αὐταῖς ταῖς τῶν σχημάτων εἰδοποιίαις παρὰ πολὺ ἐμπρακτότερα καὶ σοβαρώτερα

su “Περὶ πάθους” destaca la utilidad de las dudas y aporías, especialmente al comienzo¹⁴⁰. Desde la literatura arcaica es característico el uso de preguntas retóricas en los lamentos fúnebres, estando extendida esta convención a finales de la Antigüedad en todo tipo de lamento tanto en prosa como en poesía¹⁴¹. La pregunta retórica es casi una constante en el lamento epistolar, aunque en ocasiones encontramos alguna *Carta* que prescinde de este recurso.

De esta manera Auquenio se pregunta por qué el amor ha ido a caer sobre él: “¿Cómo, pues, ha caído el amor sobre un desdichado pescador que a duras penas se puede procurar el alimento necesario, y no lo deja libre clavándose profundamente, sino que me consumo en las mismas llamas que los jovencuelos ricos y en la flor de la vida?”¹⁴².

El campesino Aniceto, en forma de interrogaciones retóricas, enumera para su amada, en la primera parte de la epístola, los bienes de los que le ha despojado¹⁴³.

Gemelo comienza su epístola reflejando su estupor y ansiedad con dos preguntas retóricas dirigidas a su amada, y, tras reprocharle su actitud, de nuevo otra interrogación¹⁴⁴.

συντείνει τὰ λεγόμενα; (...) τὸ ἔνθουν καὶ ὀξύρροπον τῆς πεύσεως καὶ ἀποκρίσεως καὶ τὸ πρὸς ἑαυτὸν ὡς πρὸς ἕτερον ἀνθυπαντᾶν οὐ μόνον ὑψηλότερον ἐποίησε τῷ σχηματισμῷ τὸ ῥηθὲν ἀλλὰ καὶ πιστότερον. Ἄγει γὰρ τὰ παθητικὰ τότε μᾶλλον, ὅταν αὐτὰ φαίνηται μὴ ἐπιτηδεύειν αὐτὸς ὁ λέγων ἀλλὰ γεννᾶν ὁ καιρὸς, ἢ δ' ἐρώτησις ἢ εἰς ἑαυτὸν καὶ ἀπόκρισις μιμεῖται τοῦ πάθους τὸ ἐπίκαιρον. Σχεδὸν γὰρ ὡς οἱ ὑφ' ἑτέρων ἐρωτώμενοι παροξυνθέντες ἐκ τοῦ παραχρήμα πρὸς τὸ λεχθὲν ἐναγωνίως καὶ ἀπ' αὐτῆς τῆς ἀληθείας ἀνθυπαντῶσιν, οὕτως τὸ σχῆμα τῆς πεύσεως καὶ ἀποκρίσεως εἰς τὸ δοκεῖν ἕκαστον τῶν ἐσκεμμένων ἐξ ὑπογύου κεκινήσθαι τε καὶ λέγεσθαι τὸν ἀκροατὴν ἀπάγον καὶ παραλογίζεται...

¹⁴⁰ “Περὶ πάθους” p. 328.14ss.: Ἐν τοῖς πάθεσι καὶ αἱ διαπορήσεις χρήσιμοι εὐθύς ἐν ἀρχῇ· “τί πρῶτον ἢ τί τελευταῖον εἶπω;” ἢ οὕτως· “ἀπορῶ τί χρὴ δρᾶσαι; πότερον μεθεῖναι ἀμνημόνευτα; ἀλλ'...”.

¹⁴¹ *Vid.* lo que se dice acerca de ello al hablar de las repeticiones en 4.20. *Cf.* M. Alexiou, *op. cit.*, p. 161ss.

¹⁴² I 16.2: Πόθεν γὰρ ποτε εἰς ἀλίεα δύστηνον ἀγαπητῶς τὴν ἀναγκαίαν ἐκπορίζοντα διατροφήν ἔρωσ ἐνέσκηψε καὶ ἐντακεῖς οὐκ ἀνίησιν, ἀλλ' ἴσα τοῖς πλουσίοις καὶ ὠρικοῖς νεανίσκοις φλέγομαι;.

¹⁴³ II 6.1: Τί γὰρ οὐ τῶν ἐμῶν λαβοῦσα ἔχεις; οὐ σῦκα; οὐ τυρὸν ἐκ ταλάρων; οὐκ ἔριφον νειγίλον; οὐκ ἀλεκτορίδων ζευγος; οὐ τὰ λοιπὰ τρυφήματα πάντα ἔστι σοι ἐξ ἐμοῦ;

¹⁴⁴ II 24: Τί ταῦτα, ὦ Σαλακωνίς, ὑπερηφανεῖς τάλαινα; οὐκ ἐγὼ σε εἰς τοῦργαστήριον καθημένην παρὰ τὸν ἀκεστήν τὸν ἑτερόποδα ἀνελόμην, καὶ ταῦτα

4.13. Producen πάθος las invocaciones, nos indica Apsines¹⁴⁵. Aparecen con cierta frecuencia en las epístolas:

Antila se despide con la siguiente invocación a su marido: “¡Ay viejo, juguete de una hetera!”¹⁴⁶, y son muy abundantes en el lamento fúnebre de Meneclides¹⁴⁷.

4.14. El autor de *Περὶ ὕψους* explica que, cuando “bajo los efectos del entusiasmo y de la pasión, uno se imagina estar viendo lo que dice, y lo ofrece con vivos colores a los ojos del auditorio”¹⁴⁸, se produce lo que en lenguaje técnico se denomina “imagen” (φαντασία). Aunque las imágenes cumplen funciones distintas en la oratoria y en la poesía, tienen el mismo objetivo, “suscitar el patetismo y la emoción”¹⁴⁹. Posteriormente el “Περὶ πάθους” de Apsines habla del efecto patético de las figuraciones¹⁵⁰.

En las *Cartas* de Alcifrón el pescador Auquenio se imagina a Himeneo en I 16.2¹⁵¹, y en su detallada descripción Meneclides casi nos dibuja a Báquide:

λάθρα τῆς μητρός, καὶ καθάπερ τινὰ ἐπίκληρον ἐγγυητὴν ἀγαγόμενος ἔχω; (...) οὐ παύση, τάλαινα, τῆς ἀγερωχίας;

¹⁴⁵ “Περὶ πάθους” p. 328.20s.: Πάθος ποιεῖ καὶ τὰ ἀνακλητικά: “θέαμα δεινόν, ὦ γῆ καὶ θεοί”.

¹⁴⁶ II 31.2: ὦ γῆρας ἐταίρας παίγιον.

¹⁴⁷ IV 11.2: Ὅσῃ συμπάθειαν ἐνεδείξατο. IV 11.5: Τὸν Αἰγύπτιον ἔμπορον ὡς ἀπεσκοράκισεν ὅσον ἀργύριον προτείνοντα, (...), ὡς χρηστὸν ἦθος οὐκ εἰς εὐδαίμονος βίου προαίρεσιν δαίμων τις ὑπήνεγκεν, (...), ὡς ἄδικον, ὦ φίλοι Μοῖραι. IV 11.7: Ἀρτίως μὲν οἶον ἐφθέγγετο, οἶον ἔβλεπεν, ὅσαι ταῖς ὁμιλίαις αὐτῆς σειρήνες ἐνὶ δρυνοῦ, ὡς δὲ ἡδύ τι καὶ ἀκήρατον ἀπὸ τῶν φιλημάτων νέκταρ ἔσταζεν.

¹⁴⁸ Traducción de J. Alsina Clota.

¹⁴⁹ XV 1-2: Ὅγκου καὶ μεγαληγορίας καὶ ἀγῶνος ἐπὶ τούτοις, ὦ νεανία, καὶ αἱ φαντασῖαι παρασκευαστικώταται· οὕτω γοῦν <ἡμεῖς>, εἰδωλοποιίας <δ’> αὐτὰς ἔνιοι λέγουσι· καλεῖται μὲν γὰρ κοινῶς φαντασία πᾶν τὸ ὁπωσοῦν ἐννόημα γεννητικὸν λόγου παριστάμενον· ἤδη δ’ ἐπὶ τούτων κεκράτηκε τοῦνομα ὅταν ἂ λέγεις ὑπ’ ἐνθουσιασμοῦ καὶ πάθους βλέπειν δοκῆς καὶ ὑπ’ ὄψιν τιθῆς τοῖς ἀκούουσιν. Ὡς δ’ ἕτερον τι ἡ ῥητορικὴ φαντασία βούλεται καὶ ἕτερον ἢ παρὰ ποιηταῖς οὐκ ἂν λάθοι σε, οὐδ’ ὅτι τῆς μὲν ἐν ποιήσει τέλος ἐστὶν ἐκπληξίς, τῆς δ’ ἐν λόγοις ἐνάργεια, ἀμφοτέραι δ’ ὅμως τὸ τε <παθητικὸν> ἐπιζητοῦσι καὶ τὸ συγκεκινημένον. (Vid. XV 9 para el efecto de las imágenes en la oratoria.)

¹⁵⁰ “Περὶ πάθους”, p. 329.14ss.: Ἐν τοῖς πάθεσι καὶ αἱ πλάσεις ἐνίοτε, οἷα εἰκὸς εἰρηκέναι ἐχθρὸν ἐπεμβάινοντα, οἷας φωνὰς ἀφεῖναι τὸν πάσχοντα.

¹⁵¹ I 16.2: (...) ὄλος ἐμίμ τὸ πάθος, καὶ γαμησεῖω νῦν καὶ τὸν Ὑμέναιον ἐκφαντάζομαι τὸν παῖδα τῆς Τερψιχόρης.

“¿Cómo me hablaba hace poco, cómo me miraba, cuántas sirenas frecuentaban sus charlas y qué dulce y puro fluía el néctar de sus besos!”¹⁵².

4.15. La expresión de un deseo incumplido es característica del lamento por la muerte de alguien. Toma diferentes formas: en la primera el plañidor desearía haber muerto en su lugar, o que hubieran muerto juntos o no haber ni siquiera nacido; otro tipo de deseo pide que la muerte hubiera ocurrido en un tiempo, modo o lugar diferente; por último se podía desear que el enemigo del muerto sufriera lo mismo, siendo esta tercera forma más bien una maldición. En época postclásica es muy frecuente componer la fórmula con formas del tipo ἔδει, χρῆν, ἔπρεπε¹⁵³.

En nuestras epístolas suelen aparecer con cierta frecuencia estos deseos al final de las mismas.

En su pena de amor al pescador de Alcifrón I 16. 3 sólo le queda desear, puesto que carece de dote, que el padre de su amada no desvaríe y le tenga por buen novio gracias a la clase de marino que es¹⁵⁴.

Antes de despedirse Simalión dice a Pétale que ruegue para que Afrodita no le haga pagar esa arrogancia suya¹⁵⁵.

Meneclides expresa un deseo imposible: “Pues debería (ἔδει) recostarme yo junto a ella ahora como entonces”¹⁵⁶.

4.16. Semejante a la expresión de un deseo se pronuncian amenazas o maldiciones, también presentes, como ya se ha visto, en los lamentos fúnebres.

Y así amenaza Gemelo a Salacónide como punto final de su epístola¹⁵⁷.

Mírrine también finaliza su carta con una amenaza, tras narrar los planes que tiene para recuperar a Dífilo, por medio de sus propias artimañas y de un filtro: “Pero por costumbre los filtros son dudosos y pueden llevar a la perdición. Poco me preocupa: en efecto, él debe vivir para mí o morir para Tétale”¹⁵⁸.

4.17. A veces en los lamentos fúnebres la alabanza se torna reproche¹⁵⁹. Nuestras epístolas con frecuencia no consisten únicamente en la expresión del

¹⁵² IV 11.7, *vid. supra* apartado 4.13, n. 148.

¹⁵³ *Cf. M. Alexiou, op. cit.*, p. 178ss.

¹⁵⁴ I 16.3: Ἄλλην μὲν οὖν δοῦναι προῖκα οὐκ ἔχω· ἑμαυτὸν δὲ δείξας οἶός εἰμι θαλαττουργός, εἰ μὴ μάλιντο ὁ ταύτης πατήρ, οἶμαι παρέξειν ἐπιτήδειον νυμφίον.

¹⁵⁵ IV 8.4: Εὐχου μέντοι μηδέν σοι νεμεσήσαι ταύτης τῆς ὑπεροψίας τὴν Ἀφροδίτην.

¹⁵⁶ IV 11.5: Ἔδει γὰρ αὐτῇ συγκατακεῖσθαί με καὶ νῦν ὡς τότε.

¹⁵⁷ II 24.2, *vid. supra* apartado 4. 9, n. 123.

¹⁵⁸ IV 10.5: Ἄλλ’ ἀμφιβάλλειν εἶωθε τὰ φίλτρα καὶ ἀποσκήπτειν εἰς ὄλεθρον. Βραχὺ μοι μέλει· δεῖ γὰρ αὐτὸν ἢ ἐμοὶ ζῆν ἢ τεθνάναι Θεττάλη.

¹⁵⁹ En este reproche se recuerda el pasado y se imagina el futuro, a veces junto al deseo de que las cosas hubieran sucedido de forma diferente, a veces maldiciendo a los enemigos

dolor o del lamento puro, sino que el reproche tiene también un papel protagonista.

En I 16 el reproche va dirigido al amor; II 6 de Aniceto a su amada Febíane que lo abandona; II 24 a Salacónide por desagradecida; IV 10 a Dífilo por irse con otra; IV 11 reproche por la marcha injusta de Báquide¹⁶⁰, reproche porque Mégara, la antítesis de su amada, vive a pesar de no merecerlo (IV 11.8).

4.18. Los medios para producir πάθος, según Apsines, deben transmitirse con una expresión natural y libre de adornos, una composición relajada y figuras “vivas y vigorosas”¹⁶¹. Ya Aristóteles caracterizaba la lengua del que habla con emoción, considerando que “los nombres compuestos¹⁶², la abundancia de epítetos y las palabras insólitas¹⁶³ son particularmente apropiados para quien habla con emoción”¹⁶⁴. Asimismo disculpa las exageraciones típicas de este estado “patético”¹⁶⁵.

4.19. Para crear πάθος, siguiendo a Apsines, no es conveniente un gran ornamento ni intercalar reflexiones, sino expresar la mayoría de las cosas de forma breve (κομματικὰ τὰ πλείω), y con una composición relajada¹⁶⁶. Para dar continuidad a la emoción sirve el asíndeton; para realzar el tema, el uso de formas de separación¹⁶⁷. De forma parecida opina el *Anónimo Segueriano*¹⁶⁸.

del fallecido; todo ello contrastado con la realidad presente, su destino con el de la muerte; cf. M. Alexiou, *op. cit.*, p. 182ss.

¹⁶⁰ IV 11.5: ‘Ως ἄδικον, ὦ φίλοι Μοῖραι.

¹⁶¹ “Περὶ πάθους” p. 327.3ss.: Τὴν δὲ λέξιν δεῖ εἶναι ἀπλαστον καὶ ἀκαλλώπιστον (τὸ γὰρ καλλωπίζειν οὐ τοῦ θρηνοῦντος), τὴν δὲ σύνθεσιν μᾶλλον ἄνετον, τὰ δὲ σχήματα γοργότερα καὶ ἀκμαιότερα.

¹⁶² Como I 16 θαλαττουργός, II 24.1 ἑτερόποδα, II 31.2, IV 11.8 ἱπόπορος.

¹⁶³ Por ejemplo, II 31.2, ἐκρινῆσαι.

¹⁶⁴ Traducción de A. Bernabé; *Retórica* III 7 (1408 b 11ss.): Τὰ δὲ ὀνόματα τὰ διπλᾶ καὶ [τὰ] ἐπίθετα πλείω καὶ τὰ ξένα μάλιστα ἀρμόττει λέγοντι παθητικῶς.

¹⁶⁵ *Vid. supra* 4.10.

¹⁶⁶ “Περὶ πάθους” p. 327.5: Τὴν δὲ σύνθεσιν μᾶλλον ἄνετον. Lo mismo que ya Aristóteles indicaba; *vid. supra* 4.18.

¹⁶⁷ “Περὶ πάθους” p. 328.24 y 329.1ss.: Ἐν τοῖς πάθεσιν οὐ πολὺν δεῖ εἶναι τὸν κόσμον, οὐδ’ ἐπεμβάλλεσθαι τὰς ἐννοίας, ἀλλὰ κομματικὰ τὰ πλείω. Ἐὰν μὲν βουλευθῆς συνέχειαν ποιῆσαι ἐν τῷ πάθει, κατὰ τὸ ἀσύνδετον εἰσάξεις “οἰκία κατεσκαμμένα, τείχη περιηρημένα”. Ἐὰν δὲ βουλευθῆς ἔτι μᾶλλον αὐξῆσαι, τοῖς διαστατικοῖς σχήμασι χρῆσθαι “οὐ τοίνυν τοῦτο ἀπέχρησε μόνον, ἀλλ’ ἐκεῖνο τούτου οἰκτρότερον συνέβη”.

¹⁶⁸ 141 (p. 377.1ss.): Τοῦ δὲ παθητικοῦ διηγήματος τὴν λέξιν ἀσυναφῆ καὶ διακεκομμένην εἶναι δεῖ καὶ λελυμένην τοῖς κώλοις...

Según el autor de *Περὶ ὕψους* el asíndeton transmite “una inquietud que, al tiempo que dificulta la marcha, la fomenta”¹⁶⁹. Y para no perder el vigor y la fuerza de la emoción en el discurso, desaconseja el uso excesivo de partículas que separen los miembros¹⁷⁰.

Al estilo de la etopeya hace referencia Aftonio, abogando por una exposición clara, breve, “florida” y sencilla (sin períodos y sin figuras): Ἐργάση δὲ τὴν ἠθοποιίαν χαρακτηῖρι σαφεῖ, συντόμῳ, ἀνθηρῶ, ἀπολύτῳ, ἀπηλλαγμένῳ πάσης πλοκῆς τε καὶ σχήματος¹⁷¹.

Mientras que Teón destaca que la lengua utilizada debe reflejar, del personaje que habla, la edad, clase y papel social, nacionalidad, etc¹⁷². Nicolao de Mira señala que la expresión debe distribuirse en períodos breves¹⁷³.

Demetrio¹⁷⁴, en *Περὶ ἑρμηνείας*, aboga por un estilo llano (ἰσχνός) para el género epistolar, en el que la estructura ha de ser suelta, libre de períodos¹⁷⁵,

¹⁶⁹ Traducción de J. Alsina Clota. *Περὶ ὕψους* XIX: Τὰ γὰρ ἀλλήλων διακεκομμένα καὶ οὐδὲν ἦττον κατεστυπασμένα φέρει τῆς ἀγωνίας ἔμφασιν ἅμα καὶ ἐμποδίζουσης τι καὶ συνδιωκούσης. Τοιαῦθ' ὁ ποιητὴς ἐξήνεγκε διὰ τῶν ἀσυνδέτων.

¹⁷⁰ XXI 1-2: Φέρε οὖν, πρόσθεσ τοὺς συνδέσμους, εἰ θέλεις, ὡς ποιοῦσιν οἱ Ἰσοκράτειοι: “καὶ μὴν οὐδὲ τοῦτο χρηὶ παραλιπεῖν, ὡς πολλὰ ἂν ποιήσειεν ὁ τύπτων, πρῶτον μὲν τῷ σχήματι, εἶτα δὲ τῷ βλέμματι, εἶτά γε μὴν αὐτῇ τῇ φωνῇ”, καὶ εἴση κατὰ τὸ ἐξῆς οὕτως παραγράφων ὡς τοῦ πάθους τὸ συνδεδιωγμένον καὶ ἀποτραχυνόμενον, ἔαν τοῖς συνδέσμοις ἐξομαλίσσης εἰς λειότητα, ἀκεντρὸν τε προσπίπτει καὶ εὐθὺς ἔσβεσται. Ὡσπερ γὰρ εἴ τις συνδήσειε τῶν θεόντων τὰ σώματα τὴν φορὰν αὐτῶν ἀφήρηται, οὕτως καὶ τὸ πάθος ὑπὸ τῶν συνδέσμων καὶ τῶν ἄλλων προσθηκῶν ἐμποδιζόμενον ἀγανακτεῖ: τὴν γὰρ ἐλευθερίαν ἀπολλύει τοῦ δρόμου καὶ τὸ ὡς ἀπ' ὀργάνου τινὸς ἀφίεσθαι.

¹⁷¹ P. 35.

¹⁷² P. 115s.: Πρῶτον μὲν τοίνυν ἀπάντων ἐνθυμηθῆναι δεῖ τό τε τοῦ λέγοντος πρόσωπον ὁποῖόν ἐστι, (...) καὶ μὴν καὶ αὐτὰ τὰ πράγματα ἕκαστα ἔχει πρέπουσαν ἑρμηνείαν.

¹⁷³ P. 66: Ἐπαγγελίαν κομματικωτέραν.

¹⁷⁴ En la descripción general del estilo ἰσχνός (*Περὶ ἑρμηνείας* 190ss.) -el que considera apropiado para el género epistolar (223ss.)-, rechaza la estructura suelta y el asíndeton (192ss.), pero también aconseja no alargar los períodos (202: Πειρᾶσθαι δὲ μὴ εἰς μῆκος ἐκτείνειν τὰς περιαγωγὰς) y evitar los miembros largos (204). Así, pues, la composición no ha de ser tan suelta como en la escena (193s.), pero tampoco trabada y pomposa como la de las cartas de Platón y Tucídides (228s.). Del asíndeton dice que hace oscura a la expresión y señala su carácter escénico (191ss.), y, en consonancia con

aunque finaliza este autor sus referencias al género epistolar propugnando la mezcla de dos estilos, el “gracioso” (χαρίεις) y el “llano”¹⁷⁶. Una posible referencia a la mezcla de estos dos estilos en la etopeya se encuentra en el texto de Aftonio citado un poco más arriba, donde prescribe un estilo “άνθηρός”, que, al parecer, puede identificarse con el estilo “medio” o “elegante” (γλαφυρός¹⁷⁷) del que habla Demetrio en su *Περὶ ἑρμηνείας*, que es el más cercano al “llano” (36)¹⁷⁸.

No son muy extensos los períodos en las *Cartas* de Alcifrón, sus miembros suelen ser más bien breves¹⁷⁹, y las correlaciones μέν ... δέ, οὐδὲ ... ἀλλά, οὐ καὶ ... καὶ son habituales. Alguna *Carta* contiene períodos un poco más extensos de lo habitual, como II 31.1, o IV 8, donde pasan a ser más breves

Apsines, reconoce la ἀπάθεια que confiere el uso de conjunciones (194: Πολλὴν ἀπάθειαν τοῖς συνδέσμοις ἐμβαλεῖς).

¹⁷⁵ 229: Καὶ τῇ συντάξει μέντοι λελύσθω μᾶλλον γέλοιον γὰρ περιοδεύειν, ὥσπερ οὐκ ἐπιστολήν, ἀλλὰ δικὴν γράφοντα· καὶ οὐδὲ γέλοιον μόνον, ἀλλ’ οὐδὲ φιλικόν (...) ἐπιστολαῖς ταῦτα ἐπιτηδεύειν.

¹⁷⁶ 235: Καθόλου δὲ μεμίχθω ἢ ἐπιστολὴ κατὰ τὴν ἑρμηνείαν ἐκ δυοῖν χαρακτήρων τούτων, τοῦ τε χαρίεντος καὶ τοῦ ἰσχυροῦ. Las χάριτες pueden encontrarse en el asunto que se trata (132), y el vocabulario también puede aportar “gracia” (133 ἢ λέξις ποιεῖ ἐπιχαριώτερα). Pero un tema desagradable asimismo puede recibir un tratamiento “agradable” (134 ὑπὸ δὲ τοῦ λέγοντος γίνεται ἴλαρά), que es la forma más eficaz de “gracia” (135 ἢ δυνατωτάτη χάρις). Así pues la χάρις puede provenir del contenido o de la forma (136).

¹⁷⁷ Cuya definición es la siguiente 128: Ὁ γλαφυρὸς λόγος χαριεντισμὸς καὶ ἴλαρὸς λόγος ἐστί.

¹⁷⁸ Pero no parece estar muy claro a qué hace referencia exactamente Aftonio con “άνθηρός”, *vid.* M^a D. Reche Martínez, *Teón – Hermógenes – Aftonio, Ejercicios de Retórica: introducción, traducción y notas*, Madrid, 1991, p. 251 n.110; H. Lausberg, *op. cit.*, p. 394s. Dionisio de Halicarnaso, en *Περὶ συνθέσεως ὀνομάτων* 23, habla de ἢ δὲ γλαφυρὰ καὶ άνθηρὰ σύνθεσις, aunque en varios manuscritos se omite καὶ άνθηρὰ. Propone, entre otras cosas, un lenguaje con movimiento, como una corriente de agua continua (23.2), donde las palabras (23.3) y también los miembros aparezcan entrelazados y unidos para acabar dando forma al período, que no ha de ser muy extenso, sino más bien breve, como los κῶλα (23.5). Sobre las formas de estilo en general, y sobre este άνθηρός en particular, *vid.* A. Dain, “Curso sobre estilística griega”, en P. Vianello de Córdoba (ed.), *Introducción a la estilística griega*, México 1995 (= 1941), p.20ss.

¹⁷⁹ *Cf.*, por ejemplo, el principio de I 16 (Ἐἰ μὲν τι δύνασαι συμπράττειν, | καὶ δῆτα λέγε πρὸς με, | οὐ πρὸς ἑτέρους ἔκπυστα ποιῶν τάμα· | εἰ δὲ μηδὲν οἶός τε εἰ ὠφελεῖν | γενοῦ μοι τὰ νῦν Ἰ Αρεοπαγίτου στεγανώτερος. | Ἐγὼ δέ, | ὅπη ποτὲ τάμά, | σοι διηγῆσομαι) o la totalidad de II 6.

cuando explica su borrachera quejumbrosa y al despedirse (IV 8.2 y 8.4). Lo mismo en IV 10 y IV 11 con períodos y miembros más breves al final de la epístola o en momentos de mayor emoción (como IV 11.5, 8, 9). Asimismo destaca el asíndeton en varios pasajes: Alcifrón I 16.3, II 6.1, IV 11.1, IV 11.3, IV 11.7, etc.

4.20. Tanto para los teóricos antiguos como para los más tardíos, los puntos básicos a tener en cuenta en la redacción de una carta parecen ser la claridad¹⁸⁰ y la concisión (συντομία) tanto de la carta como del estilo¹⁸¹.

En aras de esta claridad propia del estilo llano establece Demetrio diferentes normas¹⁸². La claridad a veces requiere de la repetición¹⁸³, aunque ésta contradiga el principio de la brevedad. El uso de repeticiones aparece recomendado también como productor de πάθος en Apsines¹⁸⁴ y se utiliza asimismo en los lamentos fúnebres, especialmente al principio¹⁸⁵.

¹⁸⁰ Cf. H. Koskenniemi, *op. cit.*, p. 21ss., especialmente p. 27, donde ejemplifica la influencia de *Περὶ ἑρμηνείας* en posteriores testimonios interesados en la teoría epistolar, mediante la presencia constante de la “claridad” exigida para el buen estilo epistolar: en *Περὶ ἑρμηνείας* 226 ἀσαφές, 231 ἐν ὀνόμασιν ἀπλοῖς; en Filóstrato II 258.21 σαφήνεια δὲ ἀγαθή; Gregorio de Nacianzo, *Epístola* 51 σαφηνείας; *Ἐπιστολιμαῖοι χαρακτῆρες* 34,1 σαφηνεία; etc.

¹⁸¹ Demetrio 228, Gregorio de Nacianzo, *Epístola* 51, 1-5. La concisión ya era considerada por Aristóteles contraria al estilo “majestuoso”, y consistía en utilizar un nombre en lugar de una expresión: III 6 (1407 b 26ss.): Εἰς ὄγκον δὲ τῆς λέξεως συμβάλλεται τάδε, τὸ λόγῳ χρῆσθαι ἀντὶ ὀνόματος, οἷον μὴ κύκλον, ἀλλ’ ἐπίπεδον τὸ ἐκ τοῦ μέσου ἴσον· εἰς δὲ συντομίαν τὸ ἐναντίον, ἀντὶ τοῦ λόγου ὄνομα. Καὶ ἐὰν αἰσχροὺν ἢ ἀπρεπές, ἐὰν μὲν ἐν τῷ λόγῳ ἦ <τὸ> αἰσχρόν, τοῦνομα λέγειν, ἐὰν δ’ ἐν τῷ ὀνόματι, τὸν λόγον.

¹⁸² Demetrio en esas normas aconseja el orden natural de las palabras (199s.), pero, en el tipo de expresión ante la que nos encontramos, es el hipérbaton uno de los reflejos más eficaces de la pasión, según algunas teorías (cf. *Περὶ ὕψους* XXII 1).

¹⁸³ 197: Διλογητέον, 211: “Ὡστε πολλάκις καὶ ἡ διλογία ἐνάργειαν ποιεῖ μάλλον, ἢ τὸ ἀπαξ λέγειν, ὥσπερ τὸ σὺ δ’ αὐτὸν καὶ ζῶντα ἔλεγες κακῶς, καὶ νῦν ἀποθανόντα γράφεις κακῶς. Δὶς γὰρ κείμενον τὸ κακῶς ἐναργεστέραν σημαίνει τὴν βλασφημίαν.

¹⁸⁴ “Περὶ πάθους”, p. 328.22: Πάθος ποιούσι καὶ οἱ διπλασιασμοί: “Θῆβαι δὲ Θῆβαι”.

¹⁸⁵ En efecto, tal y como señala M. Alexiou, *op. cit.*, p. 156 y 161s. y n. 3s., es característico de los antiguos trenos, himnos, encomios y epitafios que la voz que pronuncia el lamento comience expresando su ansiedad y vacilación por medio de repeticiones y sobre todo mediante preguntas retóricas.

Aniceto en II 6.1, empieza su epístola con una repetición lastimera (II 6.1 Φεύγεις με, ὦ Φοιβιανή, φεύγεις,...); la vuelve a utilizar pero en forma de anáfora esta vez (II 6.1 τί γάρ οὐ τῶν ἐμῶν λαβοῦσα ἔχεις; οὐ σῦκα; οὐ τυρὸν ἐκ ταλάρων; οὐκ ἔριφον νεογιλόν; οὐκ ἀλεκτορίδων ζεῦγος; οὐ τὰ λοιπὰ τρυφήματα πάντα ἔστι σοι ἐξ ἐμοῦ;); y lo mismo en la despedida (II 6.2 ἐγὼ δὲ οἶσω βαρέως μὲν, οἶσω δὲ ὁμῶς τὴν ἀτιμίαν).

Similar al comienzo del lamento de Aniceto es el de la carta de Meneclides: Οἴχεται Βακχίς ἢ καλή, Εὐθύκλεις φίλτατε, οἴχεται... (IV 11.1); encontramos también anáforas (IV 11.3 ὡς πονεραί, ὡς ἄπιστοι, ὡς πρὸς..., ὡς ἀεὶ..., ὡς τίνος...), y epanadiplosis (IV 11.8 ἔρρει τὰ παρὰ τὰς προπόσεις μινυρίσματα, καὶ ἡ τοῖς ἐλεφαντίνοις δακτύλοις κρουομένη λύρα ἔρρει).

Repeticiones de términos dentro de una misma carta son también frecuentes: en I 16.1 ἔρω, πάθους; I 16.2 ἔρω, πάθει, πάθους; I 16.3 la forma verbal ἐρῶ. En II 24.1 τάλαινα, δεσπότην; II 24.2 τάλαινα, δεσπότην. II 31.2 γελῶσι y γέλωτος. IV 8.1 ἡδονήν; IV 8.3 μέμψιν, ἡδονήν; IV 8.4 μέμψεις; en esta *Carta* se repiten además los compuestos con el lexema τυχ-: IV 8.1 εὐτυχεστέρους, ἐντυγχανόντων y IV 8.3 ἀτυχεστέρων.

4.21. En el estilo epistolar Demetrio, además de señalar la importancia de la brevedad (228) y de la estructura suelta, libre de períodos (229), aconseja la adición de proverbios y expresiones de amistad¹⁸⁶. Así en Alcifrón II 6.2 encontramos el siguiente proverbio: Οὕτως ὄλον με αὐτῇ ρίζῃ κατὰ τὴν παροιμίαν ἀνατρέψασα (“de esta forma me has puesto completamente cabeza abajo desde la raíz, como dice el proverbio”). El uso de sentencias es, además, propio del ἦθος de los campesinos¹⁸⁷. Y en IV 10.3 lo que más bien parece ser una máxima (εἶωθε γὰρ ἡ βαρύτης τῷ ἀμελεῖσθαι καταβάλλεσθαι). En I 16

¹⁸⁶ 232: Κάλλος μέντοι αὐτῆς αἶ τε φιλικὰ φιλοφρονήσεις καὶ πυκναὶ παροιμίαι ἐνοῦσαι. También Aristóteles (*Retórica* II 21 [1395 a 8ss.]) señala la adecuación de las sentencias para el lamento: Καθόλου δὲ μὴ ὄντος καθόλου εἰπεῖν μάλιστα ἀρμόττει ἐν σχετλιασμῷ καὶ δεινώσει.

¹⁸⁷ Cf. Aristóteles, *Retórica* II 21 (1395 a 6s.): Οἱ γὰρ ἀγροῖκοι μάλιστα γνωμοτύποι εἰσὶ καὶ βραδίως ἀποφαίνονται.

solicita el remitente ayuda y discreción al destinatario¹⁸⁸, y Meneclides se dirige a un amigo a quien expresa el alivio que ha supuesto poder expresar sus penas¹⁸⁹.

5. A lo largo de estas páginas queda, pues, confirmado que la expresión del lamento en las *Cartas* de Alcifrón responde a la teoría desarrollada, por una parte, en los manuales de *progymnasmata*, concretamente en el ejercicio de la etopeya, y, por otra, en tratados retóricos. Con ello no se está indicando que nos encontremos ante simples y aburridos ejercicios de escuela, ya que la intención artística del epistológrafo queda patente en sus escritos¹⁹⁰.

Queda, sin embargo, abierto el campo para investigar si la presencia de estas influencias es un fenómeno extendido en el epistolario erótico de época imperial y Antigüedad tardía, en Eliano, Filóstrato, Aristéneto y Teofilacto.

Esta deuda de la literatura epistolar con la retórica no se limita naturalmente a este tópico, el de la expresión del lamento, sino que es seguramente extensible a la mayoría de *topoi* habituales en estas cartas. Resulta procedente, sin embargo, la comprobación de estos tópicos particulares para establecer conclusiones de carácter general.

BIBLIOGRAFÍA

- M. Alexiou, *The ritual lament in Greek tradition*, Cambridge, 1974
- J. Alsina Clota, *Anónimo, Περὶ ὕψους / Sobre lo sublime. Aristóteles, Περὶ ποιητικῆς / Poética. Texto, introducción, traducción y notas*, Barcelona, 1985
- G. Aujac – M. Lebel, *Denys d'Halicarnasse, Opuscules Rhétoriques. Tome III: La composition stylistique*, París, 1981
- B. Baldwin, "The date of Alciphron", *Hermes* 110, 1982, 253-254
- K. Barwick, "Die Gliederung der Narratio in der rhetorischen Theorie und ihre Bedeutung für die Geschichte des antiken Romans", *Hermes* 63, 1928, 261-287
- A. R. Benner – F. H. Fobes, *The letters of Alciphron, Aelian and Philostratus*, Cambridge, Massachusetts, 1962 (=1949)
- J. Birchall, "The lament as a rhetorical feature in the Greek novel", *Groningen Colloquia on the novel VII*, 1996, 1-17

¹⁸⁸ I 16.1: Εἰ μὲν τι δύνασαι συμπράττειν, καὶ δῆτα λέγε πρὸς με, οὐ πρὸς ἑτέρους ἔκπυστα ποιῶν τάμα· εἰ δὲ μηδὲν οἴός τε εἶ ὠφελεῖν, γενοῦ μοι τὰ νῦν Ἀρεοπαγίτου στεγανώτερος.

¹⁸⁹ IV 11.1: Οἴχεται Βακχίς ἢ καλή, Εὐθύκλεις φίλτατε, οἴχεται... y IV 11.9: Ράων γέγονα πρὸς σὲ ἀποδυράμενος, Εὐθύκλεις φίλτατε· ἡδὺ γάρ μοι τι δοκεῖ περὶ ἐκείνης καὶ λαλεῖν καὶ γράφειν.

¹⁹⁰ *Vid.*, sobre la epistolografía erótica en general y su creatividad literaria, R. J. Gallé Cejudo, *op. cit.*, p. 39s.

- S. F. Bonner, *La educación en la Roma antigua. Desde Catón el Viejo a Plinio el Joven*, Barcelona, 1984 (=Londres 1977)
- A. Brinkmann, "Der älteste Briefsteller", *RhM* 64, 1909, 310-317
- P. Chiron, *Démétrios: du style. Introduction, texte, traduction*, París, 1993
- D. L. Clark, *Rhetoric in greco-roman education*, Nueva York, 1957
- M. L. Clarke, *Higher education in the ancient world*, Londres, 1971
- R. Criboire, *Gymnastics of the Mind. Greek education in hellenistic and roman Egypt*, Princeton – Oxford, 2001
- P. Cugusi, "L' epistolografia: modelli e tipologie di comunicazione", en *Lo spazio letterario di Roma Antica, II*, Roma, 1990, 379-419
- A. Dain, "Curso sobre estilística griega", en P. Vianello de Córdoba (ed.), *Introducción a la estilística griega*, México 1995 (= 1941), 13-82
- F. Desbordes, *La rhétorique antique. L'art de persuader*, París, 1996
- M. R. Dilts y G. A. Kennedy, *Two Greek rhetorical treatises from the Roman Empire: introduction, text, and translation of the Arts of rhetoric, attributed to Anonymus Seguerianus and to Apsines of Gadara*, Leiden – Nueva York – Colonia, 1997
- I. Felten, *Nicolai Progymnasmata*, Leipzig, 1913
- R. Foerster, *Libanius. Vol. VIII: Progymnasmata, Argumenta, Orationum Demosthenicarum*, Leipzig, 1915
- M. Fuhrmann, *Anaximenes Ars rhetorica*, Leipzig, 1966
- R. J. Gallé Cejudo, "Signos metalingüísticos referentes al marco formal en la epistolografía griega", *Habis* 28, 1997, 215-226
- R. J. Gallé Cejudo, *Aristéneto, Cartas eróticas: introducción, traducción y notas*, Madrid, 1999
- A. Garzya, "L' epistolografia letteraria tardoantica", en C. Giuffrida – M. Mazza (eds.), *Le trasformazioni della cultura nella tarda antichità. Atti del convegno tenuto a Catania, Università degli Studi, 27 sett.-2 ott. 1982*, I, Roma, 1985, 347-373
- G. M. A. Grube, *A greek critic: Demetrius on style*, Toronto, 1961
- M. Heath, *Hermogenes, On issues. Strategies of argument in later greek rhetoric*, Oxford, 1995
- M. Heath, "Theon and the history of the *Progymnasmata*", *GRBS* 43, 2000/3, 129-160
- R. F. Hock - E. N. O'Neil, *The chreia in ancient rhetoric. Volume I. The Progymnasmata*, Atlanta, 1986
- H. Hunger, *Die Hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner. Erster Band: Philosophie, Rhetorik, Epistolographie, Geschichtsschreibung, Geographie*, Munich, 1978
- E. M. Jenkinson, "Genus scripturae leve: Cornelius Nepos and the early history of biography at Rome", *ANRW* I, 3, 1973, 706-707
- R. Kassel, *Aristotelis De arte poetica liber*, Oxford, 1975 (=1965)
- G. A. Kennedy, *The art of rhetoric in the roman world, 300 B. C. - A. D. 300*, Princeton, 1972
- G. A. Kennedy, *Greek rhetoric under christian emperors*, Princeton, 1983

- G. A. Kennedy, *A new history of classical rhetoric*, Princeton, 1994
- G. A. Kennedy, "Historical survey of rhetoric", en S. E. Porter (ed.), *Handbook of classical rhetoric in the Hellenistic period 330 BC - AC 400*, Leiden - Nueva York - Colonia, 1997, 3-41
- G. A. Kennedy, "The genres of rhetoric", en S. E. Porter (ed.), *Handbook of classical rhetoric in the Hellenistic period 330 BC - AC 400*, Leiden - Nueva York - Colonia, 1997, 43-50
- G. A. Kennedy, *Progymnasmata. Greek textbooks of prose composition and rhetoric*, Leiden - Boston, 2003
- C. W. Keyes, "The Greek letter of introduction", *AJPh* 56, 1935, 28-45
- H. Koskenniemi, *Studien zur Idee und Phraseologie des griechischen Briefes bis 400 n. Chr.*, Helsinki, 1956
- H. Lausberg, *Manual de retórica literaria. Tomo I*, Madrid, 1983 (=Munich 1960)
- H. I. Marrou, *A history of education in antiquity*, Nueva York, 1956
- G. Morpurgo-Tagliabue, *Demetrio: dello stile*, Roma, 1980
- B. Olsson, *Papyrusbriefe aus der frühesten Römerzeit*, Uppsala, 1925
- G. A. Privitera - R. Pretagostini, *Storia e forme della letteratura greca*, Milán, 1997
- H. Rabe, *Rhetores Graeci, volumen VI: Hermogenis Opera*, Leipzig, 1913
- H. Rabe, *Rhetores Graeci, volumen X: Aphthonii Progymnasmata*, Leipzig, 1926
- B. P. Reardon, *Courants littéraires grecs des II et III siècles après J. C.*, París, 1971
- M^a D. Reche Martínez, *Teón - Hermógenes - Aftonio, Ejercicios de Retórica: introducción, traducción y notas*, Madrid, 1991
- J. T. Reed, "The epistle", en S. E. Porter (ed.), *Handbook of classical rhetoric in the Hellenistic period 330 BC - AC 400*, Leiden - Nueva York - Colonia, 1997, 171-193
- W. Rhys Roberts, *Demetrius on style*, Hildesheim, 1969 (=Cambridge 1902)
- P. Rosenmeyer, *Ancient epistolary fictions: the letter in greek literature*, Cambridge, 2001
- W. D. Ross, *Aristotelis Ars Rhetorica*, Oxford, 1975 (=1959)
- E. Ruiz Yamuza, "Hermógenes y los *Progymnasmata*: problema de autoría", *Habis* 25, 1994, 285-295
- E. Ruiz Yamuza, "Más sobre los *Progymnasmata* atribuidos a Hermógenes", *Habis* 31, 2000, 293-309
- J. Sánchez Sanz, *Retórica a Alejandro*, Salamanca, 1989
- G. Scarpata, "L'epistolografia", en *Introduzione allo studio della cultura classica I*, Milán, 1972, 473-512
- D. M. Schenkeveld, *Studies in Demetrius "On style"*, Amsterdam, 1964
- L. Spengel, *Rhetores Graeci, Volumen II*, Leipzig, 1854
- L. Spengel - C. Hammer, *Rhetores Graeci, Volumen I*, Leipzig, 1894.
- E. Suárez de la Torre, "Ars Epistolica. La preceptiva epistolográfica y sus relaciones con la retórica", en G. Morochó (ed.), *Estudios de drama y retórica*, León, 1988, 177-204

- K. Thraede, *Grundzüge griechisch-römischer Brieftopik*, Munich, 1970
- J. Ureña Bracero, “La carta ficticia griega: los nombres de personajes y el uso del encabezamiento en Alcifrón, Aristéneto y Teofilacto”, *Emerita* LXI.2, 1993, 267-298
- J. Ureña Bracero, “Homero en la formación retórico-escolar griega”, *EM* LXVII 2, 1999, 315-339
- V. Weichert, *Demetrii et Libanii qui feruntur Τύποι ἐπιστολικοί et Ἐπιστολιμαῖοι χαρακτήρες*, Leipzig, 1910
- J. L. White, *Light from ancient letters*, Filadelfia, 1986
- W. Wuellner, “Arrangement”, en S. E. Porter (ed.), *Handbook of classical rhetoric in the Hellenistic period 330 BC - AC 400*, Leiden - Nueva York - Colonia, 1997, 51-87
- C. Walz, *Rhetores Graeci, volumen I*, Stuttgart – Tubinga, 1832-1836